

candil

EMILIO BURGNET HUERTA
EL LAGO - N.º 159
Teléfono 543 11 54
TURON - ASTURIAS



REVISTA
DE EMPRESA
DE LA
S. A. HULLERAS DEL TURON

sumario:

Editorial.

Despedida a don Joaquín García Aser y don Jesús Vegas Núñez.

Clausura del curso escolar 1965-1966.

Clausura del curso 1965-1966 de la Escuela Hogar de La Felguera.

Clausura del curso 1965-1966 de la Escuela Hogar y Sagrado Corazón de Urbiés.

Noticias de Altos Hornos.

Cuándo y por qué de SO. TU. FE.

Historial de los concursos laborales de entibación celebrados en Sama de Langreo en los que han participado productores de Hulleras del Turón.

Cuando sube la jaula.

Una opinión literaria.

Inauguración de la nueva sala de bombas del pezo Santa Bárbara.

Nuestros reportajes.

Cinco años ha cumplido CANDIL.

Página para la mujer.

Homenaje de la Hermandad ferroviaria de Hulleras del Turón a don Vicente Riol Vecino.

Don Rafael Caminal Múgica, Medalla del Trabajo.

Seguridad.

El amor y el acné juvenil.

Cine-Candil.

En torno a las fiestas lasalianas.

Panorama.

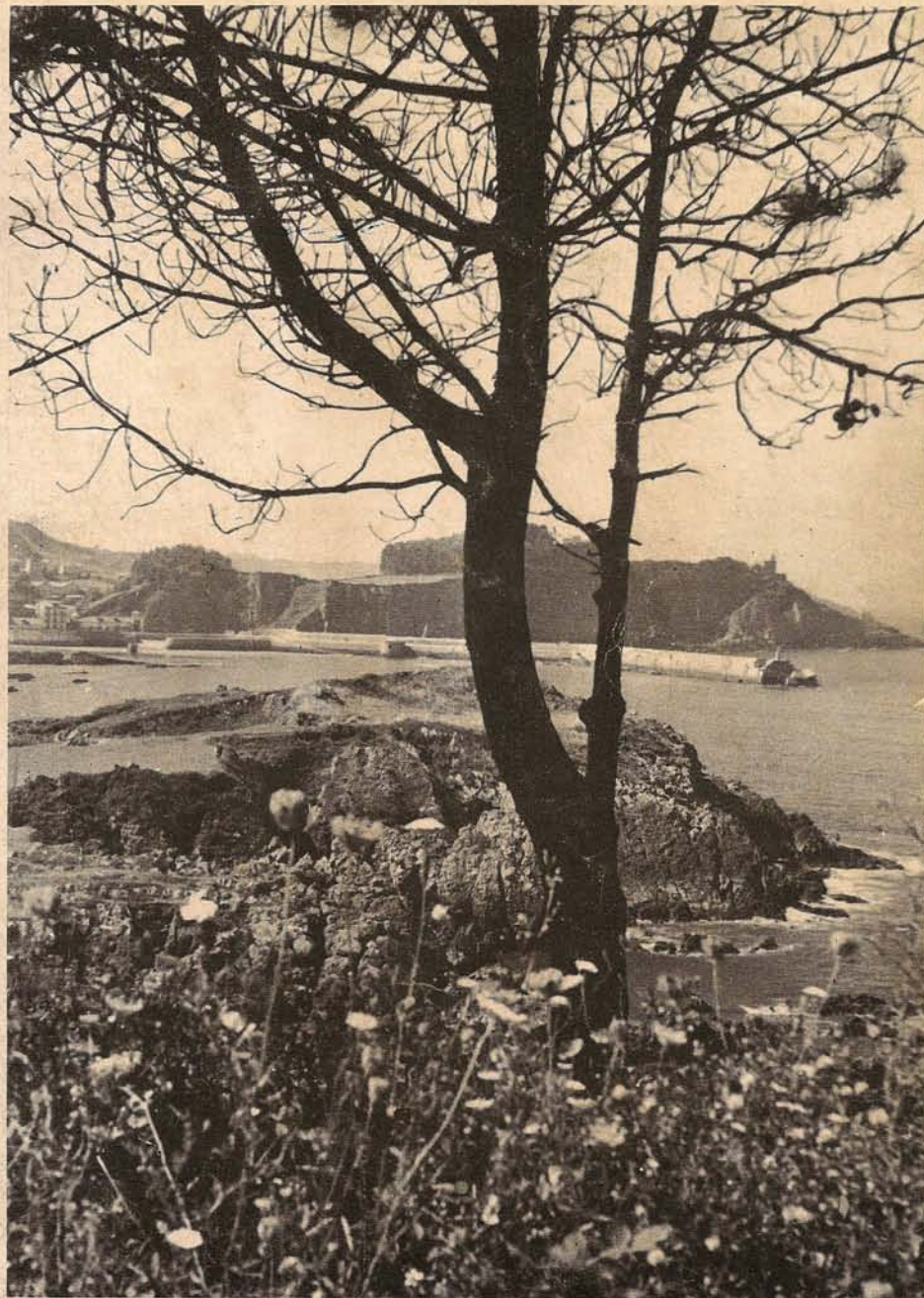
Deportes.

Página infantil.

San Andrés y sus fiestas patronales.

El huerfanito.

Nuestras intervius.



NUESTRA PORTADA:

El verano, esa magnífica estación que nos trae descanso, alegría y gana de vivir, que nos trae los mejores momentos del año, tienen su mejor representación en la fotografía que hoy nos trae nuestra portada.

PERLORA, ese bello rincón de nuestra Costa Verde, esa maravillosa Ciudad Residencial a la cual todos tenemos acceso: pobres y ricos, jefes y subordinados, todos tenemos unos mismos derechos, el derecho del bien merecido descanso, de la vida plácida, cómoda y muelle.

Por eso Baena, el gran artista, ha logrado una perspectiva de Perlora que a los hemos visto, pero no como la ha visto Baena.

Al fondo Candás, bellissimo rincón marinero, su puerto, sus casas, parecen llamarnos para disfrutar de esos placeres que sólo Perlora puede brindarnos.

Vaya esta portada como homenaje a ese rincón maravilloso.

NUMERO 21

JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE

1966



candil

**REVISTA
DE
EMPRESA
DE LA
S. A.
HULLERAS
DEL
TURON**

**Edita: Hulleras del Turón.
Dirige: José Antonio Cepeda.
Realiza: Alberto Yllá Caravera.
Fotografía: Baena y Muñiz.
Dibuja: Larios.
Imprime: Gráficas Summa.**

"CANDIL" desea hacer constar que los trabajos que aparecen en sus páginas exponen libremente, ideas y opiniones de sus autores respectivos, que se responsabilizan de aquéllos, sin que la publicación de los mismos signifique necesariamente que la Revista comparta las ideas por aquéllos expuestas.

**NUMERO 21
JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE
1966**

Depósito legal: O. 158 - 1961

GRÁFICAS SUMMA - OVIEDO

La alumna decana, doña Angeles García Alonso, esposa de don Vicente Valles García, productor del Grupo Urbiés, contesta a nuestras preguntas:

—Vamos a ver, doña Angeles, ¿a cuántos cursos asistió usted?

—He asistido a dos y si me hubiesen dejado hubiese asistido a todos los que se celebraron.

—¿Le ha servido de algo el asistir a la Escuela del Hogar de nuestra Sociedad?

—Me ha servido de mucho, aprendí, un sinfín de cosas que ignoraba, y hoy mi hogar es mucho más feliz que antes, pues en él todo va mucho mejor.

—¿Volvería usted?

—Sí, volvería siempre que pudiese, pero veo natural que se cierre por ahora, pues éramos muy pocas las que asistíamos.

—¿Qué disciplinas le gustaban más?

—Me gustó mucho la clase de cocina, doña Emilia es una profesora de muchos quilates, enseña muy bien y tiene mucha paciencia, como le digo es una profesora maravillosa que sabe mucho.

—¿Y después?

—Todo, las clases de labores con las hermanas del Sagrado Corazón, que son unas verdaderas artistas, y las clases con la señorita Maximina que sabe más de lo que le enseñaron.

—¿Era bueno el horario?

—Sí, muy bueno, porque se podían atender las tareas domésticas y asistir a esta magnífica Escuela del Hogar, que tanto bien ha hecho a nuestro pueblo.

—Se inscribirá usted para los cursos en la Escuela del Hogar de Turón?

—No, para mí resulta muy incómodo, ya que solo en desplazamientos perdería mucho tiempo del que toda ama de casa está tan necesitado.

—¿Qué dice su marido de la Escuela del Hogar?

—Qué va a decir, está muy contento y estoy segura que cuando le diga que de momento se cierra la Escuela del Hogar lo va a sentir mucho.

—¿Y usted?

—Yo también lo siento, de veras, es una obra magnífica y desde estas páginas de CANDIL y en nombre de todo el pueblo quiero enviar a la Dirección de la Empresa y a todos aquellos que de una forma u otra están vinculados a las Escuelas del Hogar, el más profundo agradecimiento por todo cuanto han hecho por la mujer de Urbiés, que gracias a la misma, es una mujer perfectamente preparada que puede hacer frente a todo con verdaderas garantías de éxito.

—Gracias a usted, doña Angeles, nuestra Empresa es así, con su agradecimiento y el reconocimiento de todas las demás mujeres de Urbiés se siente más que pagado, y siente la verdadera satisfacción de la obra que está realizando y que tan óptimos resultados ha obtenido, con ello es suficiente para que emprenda con nuevos bríos otras promociones, otras tareas que redunden en beneficio de todas las gentes de este valle.



NOTICIAS DE ALTOS HORNOS

**Ilustres
personalidades
visitan
sus
instalaciones**

DON JUAN CARLOS DE BORBON

S. A. R. el príncipe don Juan Carlos, con ocasión del llamado "curso de españología" y con motivo de su estancia en Bilbao, hizo un recorrido por las principales instalaciones de las factorías de Altos Hornos, intere-



sándose por conocer su funcionamiento con todo detalle.

Conversó cordialmente con varios trabajadores, que quedaron encantados de su amabilidad y simpatía. Al retirarse firmó en el libro de honor de visitantes ilustres, mostrándose muy satisfecho de la detenida visita realizada.

El príncipe fue recibido en Sestao por el Consejo de Administración, Gerencia, alto personal y Jurado de Empresa, quienes le acompañaron en su detenida visita a las factorías.

EL MINISTRO DE INDUSTRIA ARGELINO

El Ministro de Industria argelino Abdelselam Belaid, acompañado de su colega español, señor López Bravo, estuvo también visitando las fábricas de Altos Hornos, deteniéndose especialmente en las nuevas instalaciones de laminación de bandas en caliente, de Ansio.

El señor Belaid quedó muy satisfecho de la visita realizada a las factorías de nuestra empresa principal.

DIRIGENTES DE U. S. STEEL

Un grupo de dirigentes de la importante Sociedad norteamericana, U. S. Steel, que se dirigieron seguidamente a París y Roma, llegaron a Bilbao en un



avión "Viscount", propiedad de dicha empresa.

El referido grupo rector, después de visitar algunas de las factorías, tuvo un breve cambio de impresiones con los periodistas, indicándoles en primer término que su viaje era de rutina, con objeto de visitar las fábricas de Europa en que la U. S. Steel tiene intereses.

Al preguntarles los periodistas sobre las impresiones recogidas acerca de Altos Hornos replicaron que no habían tenido tiempo suficiente para visitar todas sus instalaciones y manifestaron que no han traído ningún plan especial de ayuda; pero recordaron que la U. S. Steel había realizado una importante inversión en A. H. V. y que trabajaban con todo ahinco para mejorar la situación de la Empresa.

Respecto al porvenir de Altos Hornos afirmaron verlo con optimismo, aunque no podían precisar cuándo ese optimismo podía hacerse tangible.

La U. S. Steel es una Empresa de extraordinaria importancia productora. Posee en Norteamérica varias factorías, entre ellas: la Fairless Works (la más moderna del mundo), y la de Gary, en Chicago, cuya capacidad supera los nueve millones de toneladas de acero. La organización de esta excepcional Empresa es tan perfecta que sus fábricas producen más acero que toda Alemania.



CUANDO
Y POR QUE DE

SO. TU. FE.

Puede decirse que SO. TU. FE. no nació del cansancio de unos hombres que toda una sucesión de años venían tomando las riendas del programa festero de Septiembre obligados más por una entrañable ligazón afectiva con su pueblo, que por vocación o placer.

SO. TU. FE. nació de una necesidad natural que siente Turón de conmemorar cada año con con más solemnidad y mayor esplendor sus fiestas tradicionales del Santísimo Cristo de la Paz, en atención, también natural, a su centenario patronazgo.

SO. TU. FE. nació al calor de la simpatía vecinal, fruto de exigencias sociales que entienden debe involucrarse a la cotidiana fatiga del trabajo, un solaz digno y organizado capaz de mitigar aunque de forma pasajera, el tráfigo monótono que imponen las sirenas del horario día tras día, y anarquizar serenamente las voluntades de todos

los habitantes del valle en un justo disfrute de despreocupación y regocijo.

SO. TU. FE. nació, en definitiva, porque el brío turonés se había cansado ya de ligazones presupuestarias forzadas, y quiso, por sí sólo expresar una vez más la reciedumbre de su solidaridad en la consecución de aquello a lo que es merecedor.

En la actualidad SO. TU. FE. cuenta con 750 socios que únicamente representan la iniciación de su vida; pues es ridícula la proporción si consideramos el contingente vecinal del valle. Sin embargo, las esperanzas se cifran en que una vez conseguidos los 1.500 asociados, las fiestas del Cristo de Turón, recobrarán la nombradía provincial que le corresponde.

Por ello quisiéramos, desde este espacio cedido amablemente por la revista "CANDIL" hacer una amistosa llamada a esos morosos que aún siguen



pensando qué será "eso" de SO. TU. FE., SO. TU. FE. eres tú, tus hijos y tus más íntimos amigos; SO. TU. FE. es tu pueblo, tu barrio a los que debes lealtad y ayuda a cambio de exigirle únicamente la racional correspondencia a tu colaboración. No olvides aquello de "tanto tienes tanto vales..." y el valor en este caso se lo das tú; se lo damos todos y cada uno de nosotros.

SO. TU. FE. nació hace un par de años y ha nacido por igual para todos. No permitas que muera por tu abulia, por tu no querer saber nada de problemas o de sacrificios mínimos a tu peculio también, ¡DESGRACIADAMENTE!, mínimo.

¡HAZTE SOCIO!



HISTORIAL DE LOS CONCURSOS LABORALES DE ENTIBACION

CELEBRADOS EN
SAMA DE LANGREO
EN LOS QUE
HAN PARTICIPADO
PRODUCTORES
DE

HULLERAS DEL TURON



Los concursos y competiciones de destreza en el oficio, sea cual fuere la modalidad de los mismos, han estado revestidos en todo momento de gran expectación. Siempre es grato contemplar la obra de los mejores artesanos, de los mejores especialistas.

En nuestra región, es casi lógico y natural que tengan primacía los concursos de entibadores mineros. Y de los que se celebran en nuestra provincia, los de Sama de Langreo los de más fama y, por lo tanto, los más codiciados. CANDIL hace hoy un breve resumen de cómo han quedado las distintas y magníficas parejas que Hulleras del Turón ha enviado a los mismos.

Digamos, en primer lugar, que estos concursos de Sama tienen sus inicios en el año 44, con carácter comarcal. A la vista del enorme eco alcanzado, los organizadores deciden hacerlo provincial, adjudicándose con ello unas tareas nada fáciles y de gran responsabilidad y trabajo. Así, los de los años 45, 46 y 47 son ya de ámbito provincial.

El 27 de junio de 1950, el Ministerio de Trabajo dicta una disposición dando a estos certámenes carácter oficial y quedando enmarcados, desde esa fecha, en el calendario oficial de concursos laborales. De lo oficial a lo nacional... no hay más que un paso. Y, en 1950, se celebra el primer concurso oficial nacional de entibadores mineros.

Para la adjudicación de estos premios, como todos ustedes saben, se tienen en cuenta los siguientes méritos: tiempo empleado en la colocación del cuadro (no puede exceder de 40 minutos), seguridad, aplome, alineación, labrado, ajuste y perfección en la colocación, etc., todo ello juzgado y examinado por un tribunal técnico competente y cuyo fallo es inapelable.

No queremos extendernos más en este preámbulo. Tampoco queremos empezar a decir que nuestros entibadores son los mejores del mundo. Simplemente vamos a transcribir las clasificaciones alcanzadas por los mismos, y que amablemente nos ha ofrecido don Ignacio Cienfuegos Laruelo, de la organización de estos concursos laborales de Sama de Langreo.

Año 1950.—Se carecen de datos.

Año 1951.—Primer premio, Ramiro Vegas Asensio y José Moncada del Río.

Año 1952.—

Año 1953.—Cuarto premio, José Quiroga Vázquez y Manuel González Cid.

Año 1954.—Tercer premio, Aníbal Díaz Prada y José Moncada del Río.

Año 1955.—Primer premio, Julio Armengol Alvarez y Alfonso Cima Ríos. Segundo premio: José Quiroga Vázquez y Emilio Martínez González. Tercer premio: Aníbal Díaz Prada y José Moncada del Río.

Año 1956.—Segundo premio: Salustiano Rodríguez y Francisco Martín.

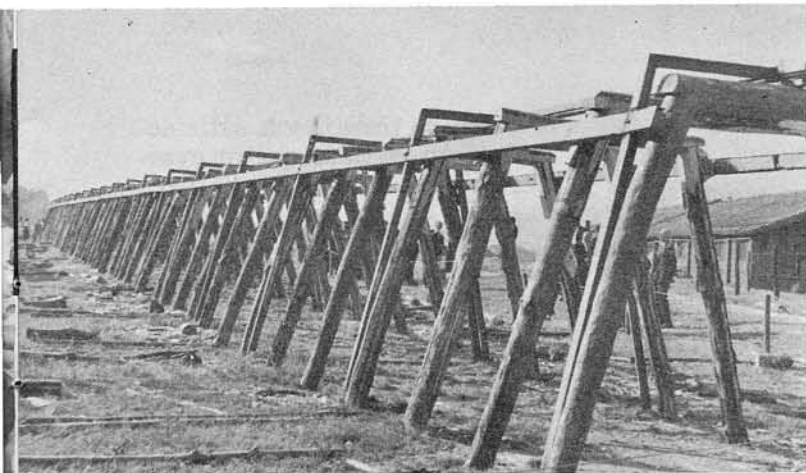
Año 1957.—Segundo premio: José de Barros Lavandeira y José Valcárcel Díaz. Octavo premio: Julio Armengol Alvarez y Alfonso Cima Ríos.

Año 1958.—Tercer premio: José de Barros Lavandeira y José Valcárcel Díaz. Cuarto premio: José Quiroga Vázquez y Canuto A. Martínez.

Año 1959.—Segundo premio: Salustiano Rodríguez y David Gay López. Quinto premio: José Quiroga Vázquez y Canuto A. Martínez. Sexto premio: José de Barros Lavandeira y José Valcárcel Díaz.

Año 1960.—Segundo premio: Luis Fernández Fidalgo y Jesús Coto Montero. Sexto premio: José de Barros Lavandeira





y José Valcárcel Díaz. Séptimo premio: Salustiano Rodríguez y David Gay.

Año 1961.—Segundo premio: José de Barros Lavandeira y José Valcárcel Díaz. Quinto premio: Salustiano Rodríguez y Adolfo Gafo.

Año 1962.—Primer premio: Salustiano Rodríguez y Adolfo Gafo. Tercer premio: Luis Fernández Fidalgo y Manuel Suárez. Séptimo premio: José de Barros Lavandeira y Baudilio Gómez. Octavo premio: José Quiroga Vázquez y Canuto A. Martínez.

Año 1963.—Segundo premio: José Quiroga Vázquez y Canuto A. Martínez. Tercer premio: José de Barros Lavandeira y José López.

Año 1964.—Segundo premio: José de Barros Lavandeira y José López. Quinto premio: Julio Armengol Alvarez y Belarmino Fernández.

Año 1965.—Primer premio: José Quiroga Vázquez y Canuto A. Martínez. Séptimo premio: José de Barros Lavandeira y José López. Octavo premio: Salustiano Rodríguez y José Luis Lamela.

Independientemente de los trofeos conseguidos, merece mencionarse que el importe de los premios, en pesetas, ascendió a 114.000.

Ninguna otra Empresa se aproxima a esta línea de Hulleras del Turón, ya que otras triunfadoras como Minas de Barruelo, Hullera Vasco-Leonesa, Fábrica de Mieres, Minas de Figaredo, Sabero, etc., no obtuvieron ni el 50 por 100.

Dentro de las actuaciones más lucidas, es digna de recordar la del año 1955, en que nuestras parejas de entibadores fueron al copo de los primeros premios, habiendo obtenido los tres primeros puestos. Actuaron ese año 56 parejas de Asturias, León, Palencia, Teruel, Ciudad Real y Córdoba. Hulleras del Turón mandó cinco parejas.

Otro importante aspecto en el que también destacamos fue el de disciplina y buen comportamiento, igualmente elogiados hace años, cuando nos presentamos con correcto uniforme.

CANDIL, para cerrar este pequeño reportaje, ha creído conveniente hacerle unas preguntas a don Senén Suárez, secretario de la Sociedad de Festejos de Santiago, y a don Ignacio Cienfuegos Laruelo, Facultativo de Minas y encargado casi perpetuo de estos concursos laborales. Les hemos preguntado:

—¿Comportamiento de los entibadores turoneses?

DON SENEN SUAREZ.—Muy bueno siempre. Creo (no tengo datos a mano) que han sido los que más premios han sacado. Son buenos, magníficos, los entibadores turoneses.

DON IGNACIO CIENFUEGOS.—¿Comportamiento? Inmejorable. Primeros y segundos premios muchas veces. Les siguen los entibadores de Barruelo, Minas Figaredo, Fábrica de Mieres...

—¿Comportamiento de la Empresa?

DON SENEN SUAREZ.—Magnífico siempre. Las máximas facilidades en todo momento. Por ello, siempre que Hulleras del Turón nos ha pedido una peraja más, se la hemos concedido. A tal señor, tal honor.

DON IGNACIO CIENFUEGOS.—Formidable. El comportamiento de Hulleras del Turón ha sido siempre modelo. Fueron tantas las facilidades que en todo momento y en todo año

nos dio, que, aparte las cuatro parejas reglamentarias, cuando nos lo ha pedido, le hemos concedido una o dos más. Es lo menos que podíamos hacer para corresponder.

—¿Algo más?

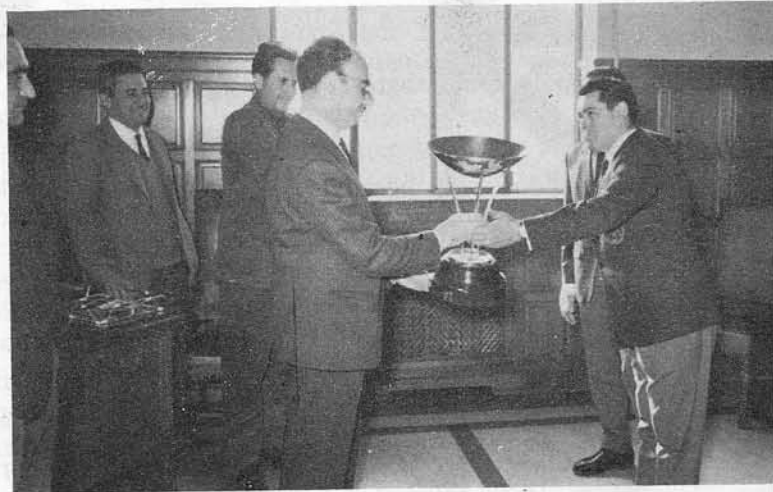
DON SENEN SUAREZ.—Que seguimos confiando en Hulleras del Turón y en los entibadores de Hulleras del Turón.

DON IGNACIO CIENFUEGOS.—Sí. Que aquí estamos para lo que gusten mandar.

En nombre de los entibadores turoneses y de la Empresa, CANDIL agradece profundamente las máximas atenciones recibidas. Atenciones que recibimos asimismo de «Confecciones Andrés». ¡Y aquí estamos para lo que gusten mandar también!

Después de concluido este reportaje, nos llega la noticia de que, en el Concurso Nacional de este año, o sea, de 1966, José Quiroga Vázquez y Canuto A. Martínez alcanzaron el segundo premio, y José de Barros Lavandeira y Antonio Fernández, el octavo.

Seguimos siendo los mejores.



CUANDO SUBE LA JAULA



Por CARAVERA

Hoy, la jaula nos sube a un hombre ejemplar, un minero formidable en todas sus magnitudes, un hombre franco, alegre, corpachón inmenso que es incapaz de guardar el enorme corazón que se le sale por la boca y los ojos. Emanan todo él confianza, bondad, entrega sin límites, compañerismo. Es el clásico minero tipo, idealizado por leyendas e imaginaciones. Es el hombre rudo e infantil, luchador infatigable, ingenuo e inteligente, acostumbrado a todos los abatares mineros que no han hecho mella en su alegría de vivir. Es el hombre que crea orgullo a quienes puedan ser sus amigos, yo lo soy, y por eso mi vanidad al decirlo no tiene límites.

Le ofrezco mi mano; la suya, grandísima y fuerte, me la estrecha... y he de escribir este reportaje con mi mano izquierda.

Nuestro minero de hoy ha nacido en Turón. Pero escuchémosle a él, escuchemos a Santos González González.

—¿Cuándo comenzaste a trabajar en la mina? —le preguntamos.

—Faltando dos meses para cumplir los 16 años, ingresé en el grupo San Víctor en calidad de rampero. Hace de esto pues 27 años. A los dos años de entrar a trabajar, comencé a picar. Así que llevo 25 años picando carbón en el mismo grupo.

—25 años picando carbón son muchos... ¿es posible que no hayas contraído silicosis?

—No, en todos los reconocimientos que se me han hecho no se ha encontrado vestigio alguno de silicosis.

—¿Puedes decirme cuál es tu secreto para que esa enfermedad profesional te haya respetado?

—No hay secreto alguno. Yo lo achaco a mi naturaleza, que siempre ha sido muy fuerte. Mis precauciones para evitar esta enfermedad son las clásicas de

otros mineros, que, sin embargo, las contraen.

—¿Has tenido muchos accidentes?

—Ninguno, quizás sea un récord, pero es la verdad. 27 años de mina sin ningún accidente.

—¿A qué crees se debe esto?

—Pues que siempre he intentado evitarlos, poniendo toda mi atención en las labores que realizo; de esta forma es muy difícil que se produzcan. No hay talismán ni cosa por el estilo, simplemente que no quise tener accidentes, eso es todo. Hasta ahora lo he conseguido y ojalá lo siga consiguiendo.

—¿Has estado muchas veces de baja por enfermedad?

—No, dos o tres veces, pero de muy pocos días cada una. Algún catarro fuerte u otra cosa por el estilo. En total, en mis 27 años de mina, no llegarán a treinta los días que he dejado de trabajar.

—¿Quedaste enterrado alguna vez?

—Sí, una vez, en el quinto, pero solamente estuve una hora.

—¿Interveniste muchas veces en el salvamento de compañeros de trabajo?

—Sí, ayudé varias veces, con la gran satisfacción de que todos salieron con vida.

—Tú, que aunque joven, ya eres un veterano, ¿crees que se adelantó mucho en la forma de trabajar comparada con los comienzos?

—Se adelantó mucho, pero no respecto a los picadores. Estos adelantos afectan más bien a otras categorías mineras, barrenistas por ejemplo, ya que los picadores hacemos nuestro trabajo con los mismos métodos, si bien yo, personalmente, echo de menos el martillo pequeño "Floma", que es lo mejor que he conocido.

—¿Qué te ha dado la mina?

—Mucho trabajo y la satisfacción de ganar más que un rampero.

—¿Qué le has dado tú a la mina?

—Pues yo a la mina no le he dado nada, sino que se lo he quitado en forma de muchas toneladas de carbón. Ello me satisface, pues creo que modestamente he colaborado en darle a mi país y a mi Empresa una riqueza que, enterrada, no sirve para nada. También ellos se han llevado muchos años de mi vida y jornadas muy duras de trabajo, pero creo que eso es obligatorio en todo hombre. Hemos nacido para ser útiles.

—¿Has tenido satisfacciones en la mina?

—La única satisfacción creo que es la de haberme entregado totalmente a mi trabajo y cumplir siempre con mi deber.

—¿Crees de verdad que existe compañerismo entre los mineros?

—Mucho, sobre todo en los momentos de peligro, en los cuales se olvida uno de su propia vida para salvar la del compañero en peligro.

—¿Crees que el trabajo del minero se paga bien?

—No, muy mal, tocante al picador sobre todo. Pero no se crea que me refiero a nuestra Empresa, sino a todas las minas, ya que los trabajos son muy duros y la vida del minero suele ser corta y éste debiera asegurarse su incierto porvenir ahorrando cuando está en activo.

—¿Cómo ves la Seguridad en nuestra Empresa?

—Opino que está muy bien, creo que todo el mundo obedece las órdenes que se le dan y cumple a rajatabla las directrices que se le marcan respecto al uso del material de seguridad.

—¿Has sido sancionado alguna vez?

—No, jamás, ni siquiera he sido amonestado verbalmente.

—¿A qué achacas los bajos rendimientos de nuestra empresa?

—A mi juicio, a las capas; muchas veces nos encontramos con capas en estéril, que es lógico repercutan en el arranque y extracción y, por tanto, en los rendimientos.

—¿No crees que el hombre tenga algo que ver en los bajos rendimientos?

—No, porque el hombre siempre tiene deseos de ganar más y es lógico que a mayor producción sus ganancias sean mayores.

—¿Qué te hubiera gustado ser?

—Minero de primera. Me gusta ser minero y no lo cambiaría por ninguna otra profesión?

—¿Cuántos años piensas seguir trabajando en la mina?

—Hasta que me muera o me retiren.

—Siempre me ha extrañado, y aún no puedo explicármelo, por qué nada más entrar en la mina lo primero que hacéis es comer vuestra merienda.

—Debido a la suciedad que se adquiere en el trabajo, lo mejor es comerla nada más llegar. Antes yo la comía hacia las dos o tres horas de entrar, pero comía más carbón que bocadillo.

—¿Cuánto vino bebes con la merienda?

—Medio litro y después nada más.

—¿Lo consideras suficiente?

—Sí, mayor cantidad produciría ácidos en el estómago no convenientes para el trabajo minero: por otra parte el vino merma facultades y en la mina todas son necesarias.

—¿Cuánto vino bebes en el día?

—Pues, contando el medio litro de la mina y el vino de las comidas efectuadas en casa, litro y medio aproximadamente. Considero que es suficiente y hasta excesivo, pero ¡qué se le va hacer!

—¿Fumas?

—Muy poco, casi nada.

—¿Qué harías en la mina si tú mandases?

—Primero mucha seguridad para el personal; después tratarle bien para que estuviese contento y sobre todo pagar bien al que lo mereciese.

—Los mineros de hoy ¿son mejores que los de antes?

—No, porque los trabajos de antes, que eran a maza, requerían más esfuerzo que el que hoy exige el martillo, aunque éste aún requiere bastante.

—¿Cuáles fueron los mejores mineros que conociste?

—Como picadores, Antón de La Cabana, Lisardo el Trichuru, Santos el de Misiego, Ladino el de Linares. Como entibadores, Quiroga, el campeón de España; Ricardo Prada y otros que no recuerdo.

—¿Qué te pareció el triunfo de Quiroga y de Canuto en Madrid?

—Muy bien. Todos nos alegramos muchísimo, ya que son unos grandes compañeros.

—¿Cómo ves el porvenir de nuestra empresa?

—Esperanzador, creo que aún habrá Hulleras del Turón para nuestros nietos. Cuando fui a San Víctor hace 27 años ya se decía que éste iba a terminar y, sin embargo, todavía hay reservas bastantes.

—¿Cuál es el secreto de que estés tan estupendamente conservado, fuerte, sano y sin vestigios de enfermedad profesional?

—Pues yo creo que a que como mucho. El comer bien lo considero imprescindible para estar en plena forma y que no entren enfermedades. Yo aconsejaría a todos los mineros comer mucho y beber poco para estar cien por cien en forma.

—¿Qué pedirías a nuestra empresa en pago de tus excelentes servicios?

—Una vivienda en el barrio de San Francisco, pues estoy cansado de vivir tan alejado del centro de Turón, aparte de que a mi madre, que es muy anciana, le gustaría mucho poder vivir abajo en Turón.

—¿Nunca deseaste emigrar a las minas extranjeras?

—Jamás. Para mí Turón es lo mejor del mundo, y el grupo San Víctor no lo cambio por ninguna mina extranjera. Nací en Turón y deseo morir aquí; y sobre todo que de mi esfuerzo se beneficien compatriotas, no extranjeros.

—¿Sentiste alguna vez los efectos nocivos del gas?

—Sí, pero tengo experiencia para evitarlo.

—¿Qué síntomas produce?

—Primero un aire fresco en la nariz; luego todo lo que ves



se hace encarnado, las sienes laten con más fuerza... Eso es el gas. Al sentir estos síntomas lo mejor es echar a correr.

—A tu juicio, ¿cuál es el motivo de que se vayan algunos picadores de nuestra empresa?

—No se van, yo diría más bien que se toman unas vacaciones. No le quepa la menor duda que todos ellos volverán, ya que las otras empresas no atan los perros con longaniza. Todos se darán cuenta que nuestra Empresa es la mejor de todas. Es posible que otras paguen más que la nuestra, pero el esfuerzo exigido es mucho mayor. Si aquí realizasen la misma labor que hacen en otras empresas, ganarían más que en ellas. Todos volverán, Caravera, no le quepa duda.

—Y ahora la pregunta de rigor: ¿qué te parece CANDIL?

—Me gusta mucho, es una revista de empresa estupenda y la leo de cabo a rabo.

Eso es todo. Hoy ha pasado por nuestra revista un hombre de unas cualidades morales y profesionales fabulosas.

La jaula seguirá subiéndonos a grandes mineros que expondrán sus puntos de vista con toda honradez.

Y a Santos, nuestro agradecimiento y nuestra perenne amistad.

Una opinión literaria



Por MIGUEL OLIVAR

LA POESIA

No es mi intención profundizar sobre cierta materia que a mi no me corresponde; digo que no me corresponde, porque sólo los poetas o grandes escritores podrían definir para los profanos de la poesía la significación exacta y la importancia que ésta tiene para nosotros en cualquiera de las épocas.

Pero que sirva mi modesta opinión para decir que la poesía tiene gracias a su ritmo y a su eufonía una facilidad de penetración y un valor estimulante a la memoria que no tiene la prosa. La poesía alude a una realidad, simboliza algo, una poesía absolutamente vacía de idea, de cierta significación o carente de sentimientos no es poesía.

No es menester que la idea sea extraordinaria, puede ser vulgar, tampoco hace falta que su significación vaya más allá de lo inverosímil; sólo con ciertos sentimientos o ideas elementales, los grandes poetas han logrado versos que nos han llegado al alma y que jamás nadie ha destruido ni desacreditado.

Me diréis que hasta ahora estoy hablando de la poesía con cierta pasión acalorada para inspirar en vosotros cierta influencia o apoyo que gobierne a los profanos, pero sólo me limito a ponderar sus garantías como lo haría el viajante seguro de su mercancía. La verdad comparativa de la esencia literaria es definir la forma natural del lenguaje a la expresión artística de la belleza. No es fácil escribir una gran obra, pero sí, aquellos que la han logrado vivirán para nosotros toda la vida porque de ellos guardamos recuerdos de esa imaginación portentosa.

RETRATO

Ilustrado en mis nobles pensamientos
recuerdo con memoria
que jamás he visto pintar lienzos,
como éste, en la historia.

Me imagino yo pintor,
y de modelo tenía,
la hija que más quería
radiante como una flor.

Como blanca mariposa
destella entre mis pinceles,
y mi mano temblorosa
rasga su melena hermosa
adornada con claveles.

Así yo pinté a mi hija,
entre todas las mujeres.

Olivar

LA PROSA

¿Podemos comparar señores profanos, la imaginación de un poeta a la idea de un simple novelista que sin grandes esfuerzos nos acomoda en cierto estado de reposo para distraer nuestra mentalidad?

¿Qué retenemos en nuestra imaginación de esa literatura popular?

¿Qué nos enseña una novela de amor o de aventuras?, nada; si esto se hace por distracción o por abreviar nuestras horas de aburrimiento, aprovechémoslas para leer libros que nos procuren algún conocimiento práctico y así elevaríamos nuestra cultura que tan carentes estamos de ella.

Un buen escritor puede ser nuestro mejor confidente revelándonos o aconsejándonos lo que jamás se han atrevido a decirnos nuestros padres, una inteligente esposa o buen amigo. No peques de ingenuos al decir que es difícil comprender al buen autor, pensemos que ellos escriben para prepararnos y nosotros debemos de leer para superarnos, tampoco debemos reprochar las obras que siendo especialmente buenas decimos que son caras, porque caros son nuestros alimentos tan necesarios para el cuerpo, como el libro para nuestro espíritu. Alguien dijo: Más vale leer dos veces una buena obra, que una sola una mala.

Si analizamos detenidamente como buena literatura, esas obras sobre cierta vida real, sin tapujos ni florituras, donde el protagonista pudo haber sido de la vida real, nos daremos cuenta que el autor nos proporciona ese sentir natural de compasión o de odio, de grandeza o sabiduría, nos obliga a comentar o a retener en nuestra imaginación esos hechos que además de ilustrarnos hacemos historia.

En cambio lo imaginativo se olvida, no existen emociones que nos preocupen y si a veces se intenta vivir esa fantasía que no siempre termina en beso, podría ser nuestra perdición.

¿Qué suave y apacible, qué eufonía y expresión, qué musicalidad tiene la poesía!

Nuestros reportajes



Hoy:

X FERIA DE MUESTRAS DE ASTURIAS

CON ENTREVISTA EFECTUADA CON EL DIRECTOR DE LA MISMA, DON PEDRO GARCIA RENDUELES

De nuestro enviado especial: Caravera

Girar una visita a la gran X Feria de Muestras de Asturias en Gijón, es sumergirse de lleno en ese fabuloso mundo industrial de nuestra provincia y de España entera. Ese mundo desconocido, para muchos, que nos habla del enorme potencial económico e industrial desarrollado en nuestro país durante estos últimos años.

No existe en la misma, alharaca publicitaria tendente al engaño, al querer ser y no ser; no existe propaganda del tres al cuarto; no existe fábula o leyenda periodística falseada o amañada para que la opinión pública crea en un milagro irreal para mantener su fe y su esperanza, no. ¡Ahí está para quien desee verlo!, para el recalcitrante negador, para el que por sistema todo lo critica y en nada cree, sí, ¡ahí está!, tan solo con pasar un muro de verjas y banderas. Ahí está el milagro de nuestro país, el milagro de nuestra querida Asturias, que viene a ser lo mismo.

¡Ahí está para verlo!, y en ese verlo comprendemos a más de quinientas mil personas, quinientos mil visitantes que serán testigos y darán fe de la espléndida realidad, tangible realidad que ante nuestros atónitos ojos se expone.

Para los otros, para los que por diversas causas no hayan podido visitarlo, CANDIL lo ha visto por ellos y para que les hable de esa grandiosa X Feria de muestras de Asturias ha enviado a uno de sus redactores especiales.

Nada más traspasar las puertas del recinto de la X Feria de Muestras de Asturias, uno se da cuenta que ha entrado en ese mundo fabuloso e irreal, un mundo hecho a base de esfuerzo colectivo, donde se han aunado unos técnicos que hoy pueden competir con los mejores del mundo y de una mano de obra de unos hombres que no han perdido la supremacía universal del trabajo.

Y es entonces cuando la vanidad te acompaña a través de ese mundo fantástico que vas a contemplar. Una vanidad que no es pecado, sino virtud, la virtud de saber que todo aquel milagro ha nacido gracias a tus fabulosos hermanos españoles. Y uno se siente empujado, insignificante ante esos hombres que han hecho de España el país más maravilloso del mundo.

50.000 m² de superficie no se corren en unos momentos, sobre todo cuando hay tanto digno de ver: artesanía, esa artesanía española que no tiene parangón universal. Ediciones soberbias de nuestros soberbios autores que son una caricia mental y visual. Stands textiles que nada tienen que aprender de los extranjeros y sí en cambio mucho que enseñar. Gusto por doquier, ese gusto español que es distinto.

Todo a punto, todo estudiado hasta el último detalle.

Stands de degustación donde las gentes se agolpan porque aquello que se les ofrece es más caricia a los ojos que a estómagos inapetentes.

Y luego, el pabellón central, donde en la planta baja se exhiben máquinas, herramientas y su mantenimiento, transformadores metálicos, industria química.

Luego la primera entreplanta, con sus muebles, electrodomésticos, hogar y confort que, asimismo se exponen en la primera planta.

Segunda entreplanta: máquinas de oficina, electrodomésticos, confort, maquinaria textil, editoriales.

Segunda planta: salón monográfico del mueble y máquinas de oficina y bar restaurante de la Feria, puesto con sumo gusto y esmero. Y luego la terraza donde se contempla esa maravilla que es Gijón, orgullo de Asturias y de España.

El tiempo corre veloz, sin embargo aún nos queda mucho por ver ya que

son 350 los stands que exponen, contando los 30 dedicados a degustación.

Es necesario ir deprisa, sino mucho quedaría sir ver, es necesario aprovechar las horas para que los ojos puedan contemplar lo que ha costado años en realizarse, y, nos damos cuenta, de que lo creado es mucho, porque la vista es infinitamente más rápida que la mano y aún así se tarda muchas horas en verlo todo.

Al final también nosotros exponemos y es nuestro deseo de hacer unas preguntas para CANDIL al verdadero culpable de esta magna Feria.

Juan Arboledas, de la prestigiosa firma de don Gumersindo García, ese gran chaval, grande en cuerpo y alma nos sirve de presentador.

Ante nosotros, don Pedro García Rendueles, Director de la X Feria de Muestras de Asturias.

Esperábamos encontrarnos con un señor de luenga barba (como diría infame creadora de cuentos infantiles), pero no es así, aunque el señor Rendueles es un «tío con toda la barba», pero simbólica y más por su sapiencia, inteligencia y dotes organizadoras que por sus capilares.

Don Pedro es apenas un chaval, casi nueva ola, pero de esa nueva ola de la que tanto esperamos y que ya ha dado pruebas de que nuestro país está pero que en muy buenas manos, no esa otra de melenas y barbas que consideran que ir con los tiempos es no ir a la barbería.

Iniciamos nuestras preguntas:

—¿Finalidades de esta X Feria de Muestras de Asturias?

—La X Feria de Muestras de Asturias, constituye un elemento de promoción de las iniciativas empresariales en Asturias, entendiéndose por empresa la unión de hombres, maquinarias y materiales marchando coordinadamente a la producción. Nunca la Feria de Muestras pretenderá iniciativas raquíticas que desconozcan que el hombre es el valor principal.

—¿Objetivos cubiertos?

—Sí, porque se ha vendido mucho, porque los hombres de empresa han tomado ideas, porque Asturias ha estado presente maxivamente.

—De los 350 stands, ¿cuántos son provinciales, cuántos nacionales y cuántos extranjeros?

—40 por ciento asturianos; 40 por ciento nacionales y 20 por ciento extranjeros, pero todos estuvieron en la Feria a través de su representación comercial en Asturias.

—A la vista de lo expuesto en los stands extranjeros, ¿cómo ve la industria nacional y más concretamente la provincial?

—La presencia de la industria asturiana en la Feria ha sorprendido al visitante, y es justo decir que la Feria ha servido para dar a conocer productos asturianos en Asturias.

—Los stands de degustación, que van solamente a su interés particular ¿contribuyen a la organización de la Feria en justa proporción con los demás que, se puede decir, solamente acuden a dar realce a la misma sin apenas operaciones económicas?

—Salvo dos casos los demás stands de degustación no buscan, aunque lo pa-

rezca, un lucro inmediato, sino que los precios que ponen a los productos que se despachan son precios de promoción, buscando más bien el lanzamiento publicitario del producto.

—Esta es la X Feria de Muestras, respecto a las anteriores ¿ha cobrado desproporcionado auge, gran importancia o relieve?

—Ocho se realizaron antes de 1931, al enumerar ésta como décima no pretendemos más que conseguir resucitar un viejo expediente administrativo, con vistas a la solicitud de feria nacional que tenemos en proyecto y que se merece esta Asturias que siempre en los momentos críticos del país ha contribuido tan decididamente a despejar el nubarrón.

—Si a usted, don Pedro, se le pidiese consejo u orientación sobre que stand, producto o utillaje merecía más atención al ser visitado ¿qué recomendaría?

—El producto que vende nuestra Diputación Provincial, trozos de Asturias para el que quiera ocuparla con buena voluntad.

—¿Valor global de coste de esta X Feria de Muestras?

—Setenta y dos millones de pesetas.

—¿Valor de lo expuesto?

—Quinientos once millones de pesetas.

—

—¿Volumen de las ventas realizadas?

—¿Las firmas comerciales aseguran los productos que exponen?

—Sí, lo aseguran de todos los riesgos típicos, transporte, robo, responsabilidad civil, etc., etc., con la compañía que ellos deseen, ya que la dirección de la Feria sólo impone la condición de asegurar.

—¿Con qué medios económicos cuenta la organización?

—Canon de superficie y entrada del público, por eso somos la feria más cara de España, por no contar con ninguna subvención estatal ni provincial.

—¿Por qué los días laborables la entrada vale diez pesetas y los festivos quince, es exposición o atracción?

—No, simplemente por un problema de orden público, y tenga en cuenta que hemos dado muchas facilidades de entrada a quienes nos lo han solicitado, tales como colegios, en fin, instituciones de todo tipo.

—¿Por qué no están a la venta todos los productos expuestos?

—Recuerde, Caravera, que esto es Feria de Muestras y no venta directa.

—El restaurante pertenece a firma privada o a la administración de la organización de la Feria de Muestras.

—No, es concesión, aunque este año no se le impuso canon alguno por haber corrido el concesionario con todos los gastos de instalación.

—¿Canon de superficie que ha pagado, don Gumersindo García, pongo por ejemplo?

—Ciento setenta mil pesetas.

—¿Los terrenos donde está ubicada esta X Feria de Muestras se han quedado pequeños, ¿se ha pensado en dónde se instalará la próxima?

—En los mismos terrenos más los que ya están dispuestos en la margen derecha del río Piles, que quedarán unidos por un puente aéreo.



Una última pregunta señor Rendueles, y aunque un tanto al margen del verdadero motivo de esta entrevista de mucho interés para nuestros lectores, y que usted gran conocedor de toda expansión de desarrollo de nuestra provincia, se que puede contestarme con pleno conocimiento. ¿Cómo ve usted el futuro del carbón o mejor de la industria carbonífera astur?

—Creo que el carbón tiene un gran valor de reserva, muchos países que parecen haber abandonado la preocupación hacia su economía carbonífera, de hecho están sosteniéndola para un caso de emergencia, por otra parte Asturias, ha asegurado el consumo de sus carbones a boca mina a través de su expansión siderúrgica y electrotérmica; ahora todos los responsables de la provincia buscan la absorción de la mano de obra minera por la industria transformadora; la empresa alemana Volkswagen sabe que si ella no viene a establecer una importantísima industria de «transformación regeneración de motores en Asturias» no pararemos hasta conseguir que otra empresa, esa europea o americana venga a resolvernos la papeleta. La reconversión

de la industria hullaera nunca puede dar lugar a declarar excedentes a un puñado de asturianos sin darle una solución adecuada.

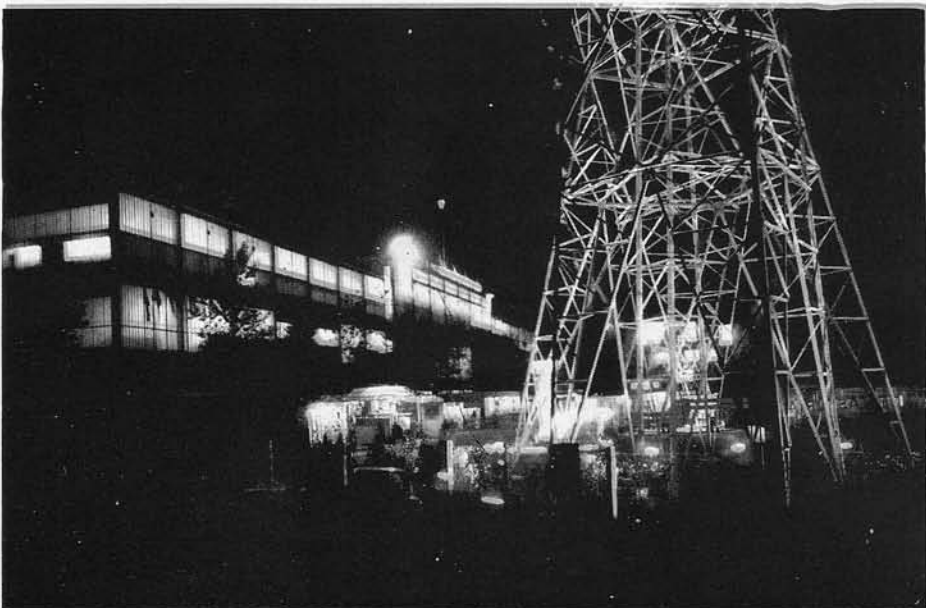
—¿Quiere usted añadir alguna cosa don Pedro?

—Un saludo muy afectuoso para los lectores de la revista de Hulleras del Turón, y decirles que en la próxima feria internacional de la minería que organizaremos, les tendremos muy en cuenta.

Nada más, porque ese aforismo de «el tiempo es oro» cobra mucha realidad en estos momentos en el tiempo del señor Rendueles que de verdad es oro.

Le agradecemos la gentileza de acceder a concedernos esta entrevista, le estrechamos la mano con fuerza, esa mano que tanto y tanto está haciendo por su Asturias y por su España y sentimos la vanidad que se puede sentir al estrechar la mano de un hombre fabuloso a quien le aguardan muchos éxitos, pero también unas etapas de mucha lucha, de mucha entrega y de mucho sacrificio.

Con hombres como el señor Rendueles el porvenir, el brillante porvenir de Asturias y de España está asegurado.



Cinco años en la vida de un hombre apenas si cuentan; sin embargo, esos cinco años dedicados a una obra, a una realización, dan a ésta plena madurez. CANDIL se ha llevado cinco años de nuestra vida, quizás los cinco años mejor empleados de nuestra existencia. Porque esta obra se hará perdurable. Otros marcarán nuestro relevo, pero CANDIL seguirá llevando por todo el mundo el nombre de un pueblo y de una sociedad minera que son ejemplo de dignidad, de cooperación, de puesto honorífico en la diaria tarea laboral.

CANDIL llevará a los que lejos se encuentran un aliento, un hábito de esperanza, un dulce mensaje del pueblo que les vio nacer y les aguarda. Un recuerdo de lo suyo y de los suyos. Y les hará más breve y menos nostálgica la espera.

Cinco años. Durante ellos, ¡cuántos desengaños! ¡cuántas diatribas! ¡cuántas críticas descarnadas! Hay hombres poco conscientes de lo que significa para unos aficionados meterse a periodistas. De lo que significa para unos hombres echarse sobre sus espaldas, y sobre su alma, la noble tarea del comunicado escrito con sus semejantes, de la charla entre todos, de la entrega total de lo mejor que puede haber en nuestros corazones, para que otros hombres sepan de su Empresa, sepan de sus vecinos y sepan de las diarias tareas de todos. Cinco años con más sinsabores que alegrías, cinco años con más amarguras que dichas, cinco años con más lágrimas que sonrisas. Todo, porque nuestras gentes nos han exigido mucho más de lo que nosotros podemos dar. Y hemos bajado a la mina, y hemos estrujado nuestro cerebro para poder ofrecer a nuestros lectores trabajos que fuesen de su gusto; pero el cerebro, después de ocho horas de trabajo, las más de las veces ya está estrujado completamente; no obstante, hay que seguir escribiendo, porque CANDIL nos lo exige, y nos lo exige además el compromiso adquirido y nuestra conciencia, y la conciencia de los que en nosotros han depositado su confianza y su fe. Y CANDIL, monstruo voraz que nos abre sus fauces de blanco papel exigiendo su negro alimento, y tenemos que dárselo, porque no podemos defraudar a nuestro propio orgullo.

Y CANDIL es nuestro orgullo, es el esfuerzo hasta más allá de nuestras fuerzas.

Y muchas veces, sin temas, sin nada importante de qué hablar, sin colaboraciones, hemos vertido el tema universal de nuestra alma hecha literatura, sin técnicas, pero con algo muy superior a ella: nuestra sinceridad.

Sin embargo, CANDIL ha tenido plácemes, palabras elogiosas, piropos; pero lo triste es que todo ello nos ha venido en otras blancas hojas y en otros negros lejanos; no nos ha venido como nosotros lo deseamos, con palmadas en la espalda, con palabras que pongan calor en el rostro, con apretones de mano que son la mejor forma de expresar el reconocimiento al esfuerzo tenaz y honrado, la mejor compensación a los grandes sacrificios.

Pero CANDIL está ahí, vigente, latente, vital, lleno de vida cada vez más fecunda y vigorosa, porque así lo quieren unos hombres muy dignos, muy conscientes de su obra, unos hombres que no desmayarán jamás y que, cuando les llegue el relevo, podrán decir con toda vanidad: ¡AHI TENEIS NUESTRA OBRA, MEJORARLA, PERO NO LA DESTRUYAIS!

CANDIL: tu soplo, ese soplo que se llevó por los mundos tu valentía, tu franqueza, tu sinceridad, tu dulce lenitivo a nostalgias y tristezas; que se llevó por los mundos el nombre y la historia de un pueblo glorioso y de una Empresa modelo, tendrá hoy otra misión mucho más intrascendente, pero no por eso menos expresiva: tu soplo tendrá que apagar hoy las cinco velas que marcan tu simpática vida.

Simbólicamente, levantamos nuestra copa de burbujeante champán y brindamos: ¡BIEN NACIDO «CANDIL», QUE CUMPLAS TANTOS AÑOS COMO A TURON LE RESTAN DE VIDA!

Caravera

5 Años



Boletín Informativo de SA Huelvas y Turca

HA



DIRECTOR ADM

Redac



PUCHI VADI



EMILIA



UNO



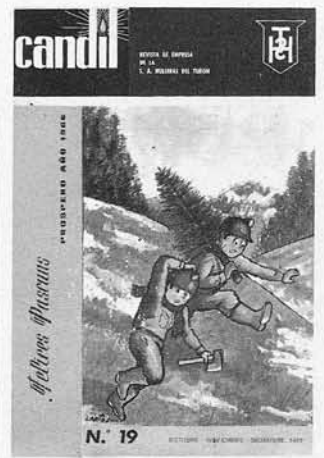
CHE-BUSTINZA



OLIVAR



GUILLERMO



CUMPLIDO

candil



ADMINISTRATIVO

DIRECTOR TECNICO

JEFE SOCIAL

DIRECTOR

REALIZADOR

Colaboradores



FALO



LARIOS



VISO



BAENA



HNO. CLEMENTINO



SEFER

NUESTROS CONSEJOS

LA BELLEZA DE LAS PESTAÑAS

Nada ansían tanto, las mujeres anhelantes de ser bonitas, como unas espléndidas pestañas. Tanto más, cuanto que incluso en el caso de poseerlas, se pueden perder fácilmente, si se persiste en la lectura, laboras el uso de lentes y gafas, en el llanto y también cuando se va siendo mayor.

Se recurre por ello a varios medios para su embellecimiento y conservación: lociones que fomentan su crecimiento, rimmels que momentáneamente alargan y ennegrecen, no se recomienda los aparatos rizadores, porque las parten, si se observa rápida disminución (a veces la provoca una imperceptible eczema, la transpiración, la seborrea o simplemente la sequedad) puede ponerse remedio, con una de estas recetas:

Infusión de té	100
Sulfato de quinina	1.00

o bien

Vaselina	20 grs.
Aceite de ricino	10 grs.
Acido gálico	1 grs.
Esencia de rosas	2 gotas

Esta fórmula resulta beneficiosa contra la sequedad de las pestañas que tienen en gran parte la culpa de su caída. Es de advertir que las personas propensas a la seborrea no deben usar cuerpos grasos, para la alimentación de las pestañas, pues el efecto sería en ellas desastroso. Por el contrario, puede aplicarse sin riesgo la siguiente loción:

Licor de Hoffman	100 gr.
Salol	0,20 gr.
Alcoholato de lavanda ...	12 gr.
Agua destilada	20 gr.

para espesar y hacer crecer las pestañas, se untan todas las noches con la siguiente mezcla

Ron corriente, una cucharadita.
Aceite de ricino, tres cucharaditas.

Modas

Bonita blusa verde musgo de seda natural guarnecida, de volantes de encaje por bocamangas, escote y bordes delanteros. De igual tono y línea recta, es la falda.

Personalidad

Si bien es cierto que, el culto del "yo" se hace casi siempre odioso, no es menos cierto que el adocenamiento desvirtúa la personalidad. Sin embargo, debemos saber delimitar ambas aceptaciones, ya que la personalidad de ningún modo debe entenderse como "ego" si no, nuestro propio sentido, nuestro exclusivo gusto y nuestra única concepción de lo que somos y debemos de ser.

El "yo" generalmente degenera en extravagancia, en un

forzado instinto de ser notado, y un más de las veces, querer destacarnos sea cual sea y fuere cual fuere, sin pensar la circunstancia, y de todo ello, se crea, un motivo ridículo, que sólo a nosotras pasa desapercibido.

La personalidad es muy otra y no nace en la mente, sino en el alma, ya que nadie y nada, como nuestra alma, expresa nuestros valores humanos y espirituales. Acostumbrémonos a escuchar más a nuestra alma y menos a nuestros ojos, no vivamos pendientes de lo que vemos, sino de lo que queremos.

Muchas veces imitamos o copiamos algo que hemos visto, sin saber ni detenernos a pensar, si aquéllo irá bien a nuestra figura

o nuestro carácter. Un vestido que hemos visto al pasar; unos zapatos ostensibles; un bolso llamativo, hacen que, en nuestra frente nazca una arruga de preocupación. Sin embargo, quizás aquel vestido, aquellos zapatos o aquel bolso no vayan bien con nuestra figura. Ni aquellos gestos lánguidos de vampirisa en ciernes, no sean naturales a nuestra manera de ser. ¡Ahí la personalidad!: gusto propio, sentido propio, manera de ser y modales propios, sin dejarse absorber por las tendencias clasicistas, modas y modismos en boga, ya que con ello perderíamos nuestra mejor virtud, nuestra estimable y propia personalidad.

Página para la mujer

A petición de varias amas de casa que se han dirigido a la redacción de «CANDIL» con envío particular a la Directora de la página de la mujer, traemos hoy a nuestras páginas unos consejos que esperamos colmen del todo su satisfacción.

Escribe:
PUCHI
VADI



EN LA MESA

No solamente en atención a los invitados, sino también para la familia, la mesa deber tener un aspecto agradable y apetitoso. La mesa es una especie de espejo en donde se reflejan las maneras de la dueña de la casa y nos habla de su buen gusto. Hasta en los medios más modestos puede tener un aspecto decorativo y de sumo gusto. El deseo de ahorrar no es motivo suficiente para comer en platos desportillados, ni sobre un mantel roto y gastado. Los modernos mantelitos de plástico están al alcance de todo el mundo, como asimismo vajillas muy baratas y vistosas, de modo que no tenemos necesidad de recurrir a las tazas sin asa, a los platos cascados y a las cafeteras sin pico que están pidiendo a gritos el cubo de la basura. Debemos ser prácticos y comprar, no piezas únicas difíciles o imposibles de reponer, sino vajillas de serie, agradables y de poco coste. Hay varios motivos por los cuales descuidamos el aspecto de nuestra mesa. Uno de ellos es la comodidad y la falta de interés de los que en ella comen su pan de cada día. Ante mesas semejantes creemos no necesitar de buenos modales; podemos rebañar los platos tranquilamente y limpiarnos la boca y los dedos al mantel. Pero esa conducta, ¿no nos priva acaso de muchas satisfacciones y de la verdadera comodidad, que no está precisamente en el abandono, sino en el disfrute de la belleza y del orden?

Cuando esperemos invitados debemos ocuparnos de la mesa con más atención que de costumbre, pues el agradable aspecto que puede ofrecer una mesa puesta no depende, como muchos creen, de la cantidad de adornos, sino de la distribución cuidadosa de los motivos decorativos elegidos, que podrán ser flores, velas y otras cosas.

Sillas y mesa. Deberán estar colocadas de modo que los invitados puedan sentarse y levantarse sin empujarse mutuamente, ni tropezar con las patas de los muebles.

La mesa debe estar bien iluminada, pero sin exceso, de modo que las bombillas no molesten la vista de los comensales.

El mantel deberá colgar unos treinta centímetros por los lados de la mesa y se pondrá sobre una manta de lana o de muletón, a fin de atenuar los ruidos producidos por la vajilla y también para proteger la madera. La buena educación nos obliga a respetar la limpieza inmaculada del mantel, sea éste de hilo blanco o de damasco para las comidas, o de alegres colores para las meriendas. Aunque se trate de manteles de plástico, impermeables, nada justifica verter ni una sola gota en ellos.

Al poner la mesa debemos observar las siguientes reglas:

Los platos se colocarán de manera que su borde coincida con el de la mesa, poniendo los soperos sobre los llanos. El cuchillo se colocará con el filo hacia dentro, a la derecha de los platos y, más a la derecha la cuchara de sopa; los tenedores, con la parte cóncava hacia arriba, a la izquierda; el tenedor, el cuchillo y la cuchara de postre se situarán haciendo ángulo recto con los demás cubiertos tras los platos. El cuchillo de pescado se pondrá a la derecha del otro, y el tenedor del pescado al lado del otro tenedor. El platillo para el pan estará a la izquierda y un poco más adentro que el plato grande.

Las copas, detrás o a la derecha del plato; primero la del agua, luego la del vino blanco y por último la del tinto.

Los cubiertos para servirse estarán colocados en la fuente a disposición de los comensales. Nadie debe servirse el asado, por ejemplo, con sus propios cubiertos, o tomar mantequilla o queso con su cuchillo. Los saleros deberán estar a mano, ser abundantes y contener sal fresca y sin humedad. Puede ponerse al lado de cada cubierto un pequeño salero de cristal, o un pequeño recipiente con su correspondiente cucharita, detalle importante porque es de mala educación sacar la sal con el cuchillo. ¡Por favor, evitar los palilleros y desterrar de la mesa los mondadientes! La servilleta estará puesta, bien doblada y planchada, sobre el plato o a la izquierda de éste, al lado de los cubiertos. Los dobleces y plegados de nuestras abuelas están muy pasados de moda.

Para la mesa familiar se recomiendan los servilleteros.

Y por hoy nada más, nuestro espacio es muy breve y no podemos extendernos mucho, para el próximo CANDIL seguiremos con el mismo tema, que, creo que os ha de gustar.





HOMENAJE DE LA HERMANDAD FERROVIARIA DE HULLERAS DEL TURÓN A D. VICENTE RIOL VECINO

**QUE RECIBE DE MANOS
DE SU PRESIDENTE
DE HONOR LA
INSIGNIA DE ORO
DE LA HERMANDAD**

La hermandad ferroviaria de los productores de Hulleras del Turón, S. A., encuadrados en los servicios de Vía Estrecha y Vía Normal, data de 1952, funciona con completa autonomía y es un ejemplo en su género. Comienzan sus asociados con cuota mensual de cinco pesetas, hasta 1965, en que a propuesta de la directiva y de pleno acuerdo sus asociados, se sube a diez. Sus atenciones sociales son de toda índole y entre las principales figuran el subsidio por

enfermedad, que hasta 1965 eran 300 pesetas mensuales hasta un tope de seis y después de que el enfermo estaba un mes en esta situación. El subsidio de defunción lo era de dos mil pesetas y para su percepción era condición indispensable el que el fallecido estuviese en activo. A partir de 1965 este subsidio se eleva a las dos mil quinientas pesetas. También se hacen préstamos al honor, aunque este honor falle muchas veces en perjuicio de las escasas arcas de la hermandad.

Entre otras atenciones sociales de esta hermandad, figuran la ayuda que al necesitado se le presta, aunque no estén vinculados a la hermandad, y que hablan del formidable espíritu de humanidad de estos hombres que se asocian a todo dolor. Tenemos como ejemplos más conocidos, los siguientes, Asilo de Pola de Siero, cuando la tragedia que asoló el mismo a causa del incendio, entonces esta hermandad maravillosa contribuye enviándoles 100 pesetas de lotería para la Navidad de aquel año y seiscientas pesetas en metálico. Asimismo, cuando fue creada la Escuela de Subnormales, la hermandad les envió doscientas pesetas para la lotería del Niño, acción muy comentada encomiásticamente. Para la Peña Florín, donde están encuadrados muchos jubilados se les envía generosamente una participación de cincuenta pesetas. También los ciegos de este valle reciben su participación para la lotería de Navidad de todos los años. Cuando Valencia se vio adolorida por la gran catástrofe debido a la crecida de su río, se les envió una participación de doscientas pesetas.

Hace algún tiempo, un incendio destruyó dos viviendas en el término de Pu-

marín. Ambos vecinos, que quedaron, como vulgarmente se dice, con lo puesto, recibieron de la hermandad ferroviaria mil setecientas pesetas cada uno.

Hay que tener en cuenta que los ingresos, con un total de ciento setenta socios, son del orden mensual de mil setecientas pesetas, por lo que hemos de darnos cuenta del enorme sacrificio que la hermandad ha de hacer para entregar estas generosas aportaciones.

Todos los años se adquieren unas sesenta mil pesetas de lotería, que se reparten entre los asociados, con la ínfima elevación de dos pesetas por participación.

Pues bien, esta hermandad ejemplar, celebra el día 8 de marzo un homenaje a uno de sus asociados que más ha contribuido al engrandecimiento de la misma. Estamos hablando de don Vicente Riol Vecino, un hombre entregado por completo a estas inquietudes de hermanar a todos los que componen este grupo. Sus esfuerzos son incontables y sus muchas horas de trabajo quemadas, por lo que él cree es su deber, han sido robadas a un descanso de tanto merecimiento. Pero él es así, primero, su hermandad; después, si algún momento queda libre, ya se descansará. Todos sus méritos han sido reconocidos y la hermandad quiere premiárselos con la imposición de la insignia de oro de la hermandad.

En el hogar sindical se reúnen todos los asociados y otros compañeros que aprecian a Riol, porque su conducta y su compañerismo sólo merecen.

Se hacen invitación a don Carlos Peral Romeo, ingeniero jefe de estos servicios y al cual se nombra presidente

(Pasa a última contraportada)

D. Rafael Caminal Múgica



MEDALLA DEL TRABAJO

Copiamos literalmente la orden publicada en el B. O. del Estado de fecha 22 de julio de 1966, en la cual se dice:

Orden de 30 de abril de 1966 por la que se concede la Medalla "Al Mérito en el Trabajo", en su categoría de Bronce, a don Rafael Caminal Múgica.

Ilmo. Sr.: Visto el expediente tramitado por la Delegación Provincial de Trabajo de Oviedo, sobre concesión de la Medalla del Trabajo a don Rafael Caminal Múgica; y

Resultando que el Decano Presidente de la Asociación y Colegio Oficial de Facultativos de Minas y Fábricas Mineralúrgicas y Metalúrgicas de Asturias ha solicitado de este Ministerio la concesión de dicha recompensa a favor del señor Caminal Múgica, quien en el momento de la jubilación venía actuando con la categoría de Jefe de los Servicios Topográficos en la Sociedad "Hulleras del Turón" con más de cincuenta y siete años de servicios y una constancia y ejemplaridad acreditativa de la persona entregada a la profesión y al trabajo;

Resultando que reunida la Junta Consultiva de la citada Delegación dio cumplimiento a lo prevenido en el artículo noveno del Reglamento de la condecoración e informó favorablemente la petición deducida;

Considerando que procede acceder a la concesión de la Medalla solicitada, por concurrir en el señor Caminal Múgica las circunstancias prevenidas en los artículos 1.º, 4.º y 11 del Reglamento de 21 de septiembre de 1960, en cuanto se han justificado cincuenta y siete años de servicios laborales, prestados con carácter ejemplar y una conducta digna de encomio en el desempeño de los deberes que impone el ejercicio de una profesión útil, habitualmente ejercida;

Visto el referido Reglamento de 21 de septiembre de 1960.

Este Ministerio, de conformidad con el dictamen de la mencionada Junta Consultiva y a propuesta de la Sección Central de Recursos y Recompensas ha acordado conceder a don Rafael Caminal Múgica la Medalla "Al Mérito en el Trabajo", en su categoría de bronce.

Lo que comunico a V. I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V. I.

Madrid, 30 de abril de 1966.

ROME O GORRIA

Es de suponer que todo el pueblo de Turón haya recibido con verdadero júbilo la noticia de esta recompensa que se hace a don Rafael, ya que esta familia goza de la estimación y aprecio de todo nuestro pueblo.

Todos cuantos componemos la gran familia de Hulleras del Turón, también sentimos la suprema alegría al ver que un productor de nuestra Empresa ha sido distinguido con tan preciada condecoración. Ello servirá de estímulo y acicate para los que aún seguimos en la brecha, es un ejemplo que se nos da y debemos de igualar.

"CANDIL", del cual don Rafael es principalísimo redactor, también se congratula y le envía la más sincera felicitación y siente este orgullo que es de todos.

Enviamos asimismo la más cálida felicitación a todos los hijos de don Rafael, a su hijo político señor Vicuña, así como a toda la demás familia que hoy sentirá la enorme alegría de este acto tan justo.

LIMAS

La lima es una de las herramientas más sencillas, no hay equipo de herramientas que no tenga un surtido de limas. De aquí que la lima tenga innumerables USOS Y ABUSOS.

Antes de emplear una lima hay que ponerla un mango bien ajustado. Es peligroso usar una lima sin mango, pues el extremo que generalmente es muy puntiagudo puede clavarse en la mano.

Para poner el mango, hay que asegurarse que tiene el tamaño conveniente. Se introduce la parte puntiaguda en el mango, dando varios golpes en una superficie plana con el extremo del mango, asegurándose que quede derecho.

Para quitar el mango se agarra éste con la mano derecha y la lima con la izquierda y se le da un golpe seco en la virola (manguito de metal) contra el banco. Cuidado con los dedos.

Nunca se debe usar una lima como palanca, ya que su cola por ser blanda se dobla, en tanto que el cuerpo por ser duro y quebradizo se parte fácilmente y al saltar puede lesionarte.

Nunca golpees una lima con un martillo, se rompe con facilidad y los trozos saltan a gran velocidad, produciéndose lesiones graves.

No lèves nunca limas sin mango en los bolsillos. Esto puede ser causa de graves lesiones si resbalas y caes.



SEGURIDAD SEGURIDAD SEGU

Alirón, alirón, el Urbiés es Campeón



Si señores, en un inigualable récord, el Grupo de Urbiés se proclamó campeón de la Copa de Seguridad por cuarta vez. Por ello y a petición del amigo Caravera bien estará que le dediquemos un poco de atención y emborronemos unas cuartillas trayendo a la consideración de todos, unas cuantas ideas, y si quereis, tema suficiente, para una profunda meditación. ¿Qué es la Seguridad? ¿A quiénes favorece la Seguridad? ¿A quiénes corresponde velar por la Seguridad? ¿Cómo actuar con Seguridad?

En estas cuatro interrogantes, está todo lo que sobre Seguridad, se puede decir y pedir. Si acertamos a dar las contestaciones precisas, a no dudarlo, será todo un compendio, un tratado completo, de la forma de prevenir y del porqué de esa prevención, así como de sus beneficios en materia de accidentes.

La Seguridad, diríamos, es el conjunto de medios que todos debemos de oponer al accidente, incluyendo así mismo, la inquietud, los desvelos y sugerencias que cada uno de los que componemos la Empresa está obligado a poner a contribución.

La Seguridad, nos favorece a todos, en mayor o menor grado. A ti rampero o picador, porque con ello no te verás

privado de unos ingresos, que a buena seguro necesitáis tú y tu familia. A ti, barrenista o entibador, porque con ello evitarás esos momentos de dolor en tu carne, y de desazón entre los tuyos. A ti capataz o vigilante, porque con ello, no verás mermada tu plantilla, y te sentirás orgulloso de poder decir en el último momento. Los que se me han confiado, aquí están, sanos y salvos. ¡Sin novedad! A ti director, gerente o empresario, porque con ello, darás fe de la buena marcha técnica y social de tu Empresa. Porque con ello evitarás esa gangrena de toda industria, como lo es el absentismo, y porque al fin, y esto también cuenta, se habrán evitado el dolor y ahorrado un dinero que a nadie habría beneficiado.

Actuar con Seguridad, a todos nos incumbe; a dirigentes y dirigidos. ¿Pero cómo? Todo creo, resultaría fácil si antes nos dedicamos a pensar un poco. En todo accidente podemos considerar dos factores principales. La **Condición** peligrosa y la **Acción** peligrosa. Incluso en esos accidentes que nosotros solemos denominar casuales; debidamente analizados entrarían a formar fila en uno de los grupos anteriormente citados. Y si esto es así ¿qué cabe hacer? Principalmente dos cosas. Observación e instrucción. Observación, para localizar esa **Condición** peligrosa e instrucción para evitar la **Acción** peligrosa.

De aquí podemos sacar terminantes conclusiones. A ¿quiénes corresponde y compete la observación y localización de esa condición peligrosa? A todos, pero en especial al mismo trabajador y a los mandos directos.

De la misma forma, también esa instrucción o entrenamiento corresponde al mando más inmediato al trabajador, al

vigilante. El vigilante minero, es el auténtico monitor del trabajador. El conoce como nadie, todos los secretos, todas las vicisitudes y todos los contratiempos, que se pueden dar en la mina, bien por su naturaleza, o bien por los dispositivos y elementos empleados en el diario laborar. Aceptado esto se ha de conceder al mando director, vigilante, encargado o jefe de equipo, una cierta libertad de movimiento que habría de alcanzar, tanto en las disposiciones complementarias sobre la forma o modo de plantear la labor, como en la forma y modo de la retribución, por la operación o labor realizada.

Partiendo de aquí, podemos decir, que éstos, llevando a cabo las normas, ideas o directrices generales que dimanan de sus superiores, habrán de instruir adecuadamente a quienes hayan de laborar y contender, directamente a ellos subordinados, en el manejo de las herramientas y trabajos a realizar cotidianamente.

Actuar con Seguridad, es ni más ni menos que poner todo valer y saber a contribución de la labor que se ejecuta. Pero para ello, no basta con que uno solo se diga: Yo voy a cumplir con este precepto. Hace falta la labor de equipo, la conexión, la perfecta armonía entre todos los elementos que componen o acometen un trabajo para alcanzar un fin común. Un perfecto equilibrio y así poder ir completando el cuadro. Ver, juzgar y actuar.

De esta forma, a no dudarlo, todos veríamos y participaríamos de los beneficios que un menor índice de accidentes nos habría de proporcionar.

Esto, todos estareis conmigo, es de sentido común. Si el menos común de los sentidos que es el SENTIDO COMUN,



SEGURIDAD EN EL HOGAR



- Prohibir a los niños tocar los mandos de la cocina de gas.
- Poner hacia dentro los mangos de las cacerolas.
- Sí, a pesar de toda vuestra vigilancia, se produce el accidente, estar preparada para poder efectuar los primeros auxilios.
- El ama de casa no solamente tiene la misión de proteger a sus hijos, también tiene la misión de educarlos en Seguridad.



- Los productos de limpieza pueden ser venenosos. Retirarlos del alcance de los niños.
- Los cristales se deben recoger con la escoba y no con la bayeta.
- Si hay alguna alfombra agujereada o deshilachada, más tarde o más temprano os puede dar un disgusto.
- Vigilar el buen aislamiento y estado de los cables eléctricos de vuestros aparatos domésticos.
- Prevenir los accidentes que pueden ocurrir durante vuestra ausencia.

SEGURIDAD SEGURIDAD SEGURIDAD

estuviera equiparado, en cuanto a su desarrollo, a toda esa gama de defectos-cualidades, que el hombre cultiva en sí, como su mejor parcelita; me refiero a todo eso que llaman con ampulosidad. «Mi orgullo, mi amor propio, mi xes apell, mi... mi... y así muchos tecétras, estoy seguro de que mi artículo de hoy sería innecesario y hasta resultaría una redundancia el intentar llevar a la mente de los demás, lo que en cada cabeza sería su denominador común, y estaría ocupando el lugar preferente, el sitio de honor.

Y digo esto, porque al hablar de SEGURIDAD, parece como si se tratara de algo que solo incumbe o corresponde a los demás. Pensarán muchos, —en esa dulce inconsciencia en que placidamente vivimos— ¡Bah! La seguridad corresponde a ese o aquél. Al que manda. Al Patrono o al Estado, o se saca de la manga un responsable cualquiera. En nuestras minas, aun hay quien piensa, que la SEGURIDAD es eso que funciona, con un ingeniero, un facultativo, médico, varios vigilantes y esos subcomités en cada Grupo. Así las cosas, no parece sino, que a ellos y nada más que a ellos correspondería actuar con seguridad. Y a nosotros ¿qué? Pregunto yo. ¿Seguir confiando en el azar o la buena suerte? ¿O esperar a que lo que tenemos que ver y prevenir, lo vea y prevenga el Servicio de Seguridad?

Entonces no adelantaremos ni un paso y todo se reduciría a un examen más o menos minucioso del accidente. A un inventario y encasillamiento de las causas ya que los efectos quedan siempre visibles, y cada uno lo sufre en su propia carne cuando el accidente llega. ¿Entonces qué es la Seguridad? Me preguntará alguno. Y yo contesto:

La SEGURIDAD, es un estado de alerta general, en que cada hombre, cada trabajador, siguiendo si, las instrucciones que los organismos, equipos o servicios, vayan dando; ponga a contribución, valiéndose de su sentido común, todo su valer, todo su saber y toda su capacidad profesional, para que las labores, se realicen con los menores riesgos. ¿Quién mejor que el propio trabajador, para conocer las medidas y dispositivos a emplear, para que su labor se realice sin riesgos inútiles? A un chofer en la carretera; A un minero en la mina. A un herrero en su fragua. ¿Quién les puede decir en cada instante. Haz esto así, o de la otra manera? Nuestro sentido común, ha de ser, el que en cada momento nos obligue a permanecer atentos. Vivir alerta. Siempre, en guardia permanente. Cuando caminamos, cuando nos detenemos, cuando se trabaja y en todo momento, nuestros cinco sentidos habrán de estar subordinados a ese sexto sentido, que a veces por no usarlo padece atrofia o anquilosamiento. Deberemos engrasarlo continuamente con nuestras meditaciones. ¿No es para evitar el dolor o acaso la muerte? ¿No soy YO el más beneficiado si evito el accidente? ¿Nos gustaría causar daño, dolor o disgusto, a nuestros hijos, a la esposa o la familia? No decimos ¿«Si me muerdo pierdo al mejor amigo»? Un continuo ejercicio de nuestra voluntad, midiendo y sopesando los daños que con un mínimo de cuidado se podrían evitar, crearía en nosotros un clima de responsabilidad, un estado de alerta permanente, un continuo vivir en vigilancia que traería consigo, la casi total anulación de ese accidente casual o fortuito, como solemos decir cuando acontece.

Ya no sigo mencionando los beneficios

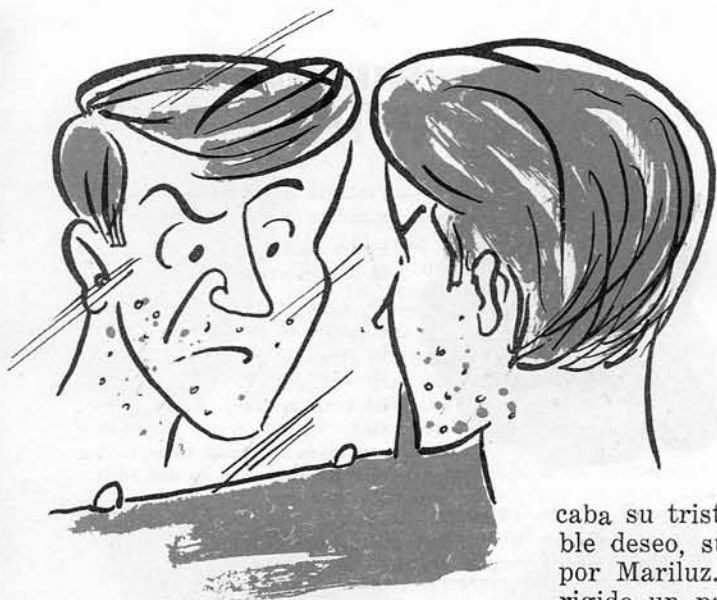
económicos, pues eso está a la vista de todos. Pérdida de jornales, pérdida de salarios, etc., etc.

Aún quiero llegar más lejos. Nuestro continuo velar sería el acicate, para que a quienes correspondiera, estuviera siempre y en todo momento, dispuesto a introducir métodos o arbitrar normas encaminadas a lograr unas mejores condiciones de trabajo.

Entre éstas, podríamos señalar, refiriéndonos a nuestras minas, toda esa serie de elementos mecánicos que tienden a evitar el esfuerzo físico del hombre, ya que la fatiga todos sabemos, merma la capacidad intelectual y anula por ello, los reflejos humanos.

Recientemente nuestro Ministro de Trabajo señor Romeo Gorría, se dirigió, a través de las pantallas de T.V. al pueblo español en una angustiosa llamada. Entre otras cosas, acudió a vosotras madres, esposas, hijas o hermanas de los trabajadores, para que con ese don especial de la mujer, esa persuasión femenina, que todo en vuestras manos transformais en blanda cera, llevéis al corazón de vuestros padres, esposos, hijos o hermanos, esa inquietud de cuidarse, ese afán de estar en permanente vigilia, frente al enemigo común, ese imprevisto accidente que en un momento cualquiera, puede truncar vuestras ilusiones y llenar el hogar de dolor, lágrimas y luto.

Yo me uno a sus autorizadas palabras y repito: Hagamos todos causa común en esta marcha de la SEGURIDAD y llevémosla como estandarte, como guión o bandera, a nuestros tajos, a nuestras ocupaciones en general, y así habremos ganado la paz y el sosiego para nosotros, para nuestras familias y en definitiva habremos ganado la batalla al dolor.



El amor y el acné juvenil

(CUENTO)

por Ché Trelles Bustinza

Enrique no hacía otra cosa que comer y adoptar una actitud contemplativa. Pensativo, transcurría la mayor parte de la jornada. Cuando se interrumpía, la causa era sólo por un motivo: comer. Tenía un apetito voraz a todas horas. Comía, pensaba y... estudiaba flojamente. En su habitación, con los codos sobre la mesa y el libro abierto, contemplaba la calle sin ver nada. Era una evasión sin resultados positivos; una pérdida de tiempo imperdonable en un hombre activo; pero que para él tenía toda la importancia de unos momentos claves en su existencia. Enrique parecía desmadejado, desgano de todo deseo terreno que no fuera comer. Pero Enrique, no había caído en la inactividad y vacío del abúlico, muy al contrario, su cabeza era un motor incansable que hilvanaba deseos y proyectos para un futuro próximo. Constantemente y pese a su aspecto físico, el muchacho luchaba con la idea arrolladora que le venía torturando.

Hacía ya dos largas semanas que no se reunía con los amigos, ni tampoco con Mariluz. Dos largas semanas que mantenía una pertinaz lucha con este acuciante deseo. Pero no podía ser, no podía ni quería ver a nadie. Cuando salía a la calle era para acudir a las clases. Luego, retornaba y se encerraba en su cuarto, produciendo intriga y perplejidad en sus padres.

De este modo estuvo un largo mes aplicándose él mismo este suplicio. A ratos, dejaba la ventana, soltaba el bolígrafo y se dirigía al espejo. Se miraba cierto tiempo, y cabizbajo, volvía a ocupar el asiento. Había iniciado un diario, y en él, vol-

caba su tristeza, su incomparable deseo, su exorbitante amor por Mariluz. Esta, le había dirigido un par de notas, en las que mostraba gran extrañeza por su ausencia. El interés de ella sirvió para espolear aún más el deseo de salir e ir a su lado. Pero no vivía cerca y, aunque estuviera a dos pasos, no podía ser, no podía verla. Era imposible. Mientras tuviera aquella cara, mientras aquella horrible erupción no se le quitara, él, Enrique, no se sentía con fuerzas para presentarse ante ella. Era tan frágil y delicada, tan sonrosada y suave, que hubiera consentido morir antes que presentarse de "aquella pinta".

Viéndose en el espejo, examinando su rostro, le venía a la mente el nombre tan antipático que tenía "su enfermedad": acné juvenil; granos indecentes sobre la piel. Y no eran granos comunes, sino descomunales diviosos que daban ganas de vomitar. Con estos crudos pensamientos y otros peores, se soliviantaba y desesperaba en solitario.

★

Al cabo de un largo mes de régimen severísimo, de embadurnarse el cutis con pomadas, cremas y lociones, Enrique, se dijo que bien del todo no estaba, pero su encierro unido al ansia que sentía, había podido más que el pudor, la vanidad o el complejo que experimentaba.

Al primero que vio fue a su mejor amigo, y éste, se encargó de darle la primera ducha de agua fría. Cuando le preguntó si sabía algo acerca de Mariluz, aquél, medio asustado le dijo:

—¿Pero de dónde sales, Enrique? ¿Dónde has estado? Yo creí que te habías suicidado. Pensábamos todos que no salías por lo de ella...

—¡Hombre! Precisamente por ella no salí.

—Entonces, lo sabes todo, ¿no?

—No, no; no sé nada. ¡Explícame, hombre!

El otro respiró hondo, se llevó la mano a la cabeza y le espetó:

—Mariluz, tu gran amor, te ha plantado —y a la vez que decía esto trató de sujetar a Enrique, temiendo que allí iba a arder Troya.

—¡Déjame, no me toques!, —gritó fuera de sí. Habla, desgraciado, ¿qué dices?

—¡Lo que oyes! Cuando la veas será con otro. Anda con Juanín. Siempre te dije que era una coqueta.

—¿Qué Juanín? ¿El futbolista?

—El mismo. Mira, hoy es jueves y podemos comprobarlo, ¿qué te parece?

Enrique no hablaba.

—¿No hay un banco por aquí?, preguntó desfallecido.

—¿Para qué?

—Tienes razón, es mejor que vayamos a comprobar la traición de la pécora.

★

Cuando vio a Mariluz con el futbolista, cuando comprobó que era ella tan sonriente y graciosa como siempre, cuando vio a su único e insustituible amor de "aquella traza", no tuvo ánimo ni para respirar. Conmocionado, se despidió de su amigo, y, antes de llamar a la puerta, con gran esfuerzo, procuró adoptar un aire jovial. Una vez en su habitación, contempló la silueta del espejo y se llamó cien veces seguidas imbécil.

Al siguiente día, al atardecer, fue en busca de su íntimo amigo, de su último sostén. Luego, cayó la noche, y ambos, en el último rincón del parque, cantaron a voz en cuello todas las canciones mejicanas habidas y por haber.

por CANDILEJAS

Sería imposible hablar de cine, de la historia del cine, sin inevitablemente mencionar a Charlot, porque el cine y Charlot son una misma cosa y no es posible desasociarles.

Charlot ha dado al cine más que los hermanos Lumiere, pese a ser éstos quienes lo han inventado. Por eso siempre que en una charla surge el tema del cine, se arranca de Charlot, y en eso parece estar todo el mundo de acuerdo. Y es que Charles Chaplin, llena por sí solo todas las páginas brillantes del séptimo arte. Tanto, como actor, director, guionista y argumentista, como músico y técnico, Charlot ha sido as indiscutible.

Su vida está llena de triunfos y aciertos. El nos ha deparado los mejores momentos pasados en una sala de espectáculos. El, el inconmensurable Charlot, ha sido el creador de la fácil sonrisa, de la dulce amargura, esa amargura que no deprime al alma, que no nos llena el corazón de congojas, de zozobra y de sinsabores, porque el cine de Charlot es poesía, y la buena poesía jamás es lúgubre o tétrica.

El nos cuenta de hechos y cosas tan reales, tan fáciles de ser vividas por cualquiera de nosotros que se nos hace familiar y acostumbrado.

Sin embargo, su vida ha sido tormentosa, triste, llena de fracasos, con infinitos desengaños, no obstante su arte estaba muy por encima de su propia vida, por encima de su otra vida, muy por encima de su propio dolor, y hasta creo que él supo crear sonrisa de su propio dolor; no podía hacer otra cosa, porque a su gran público había que darle lo que él esperaba de Charlot.

Ha sabido desligar una vida de otra, su vida particular de su otra vida de actor. Y todos sabemos de cómo lo ha conseguido.

Y como ese gran payaso, hubo de olvidarse de sus propias amarguras para pensar en nuestra sonrisa.

Un dolor y unas amarguras que ya comenzaron en su nacimiento, pues recuerdo haber leído en alguna parte una frase de Charlot referida a su infancia, cuando apenas contaba cinco años: "La casa nuestra era deprimente, y el aire estaba viciado con hedor a gachas rancias y a ropas viejas". Y sin embargo en ese ambiente, Charlot supo sobreponerse y convertirse en el actor más humano, más alegre y más comprendido. Y es que el genio se lleva en el alma, no en el ambiente.

Cuando solamente contaba seis años de edad fue ingresado en el asilo de Lambeth. El lo cuenta como un pasaje de su vida, sin darle importancia, todo porque el hombre grandioso solamente piensa en su obra.



CHARLOT (GENIO DEL CINE)

No obstante, mucha parte de su vida, nos ha sido contada por él mismo a través de su maravilloso personaje "Chiquilín", aquel inconmensurable "Chiquilín" que tanto nos deleitó en aquellos cortos de hace tantísimos años. Ellos nos han deleitado haciéndonos inolvidables.

Más tarde, "La quimera del oro", "Luces de la ciudad", en mi criterio lo mejor de su obra, "Tiempos modernos", "Monsieur Verdoux", "Candilejas", etc., etc., son obras de arte dignas de figurar en una antología cinematográfica, o en un museo único dedicado a Charlot.

Recientemente, en su película "La condesa de Hong Kong", ha tenido a sus órdenes actores de la talla de Sofía Loren y Marlon Brando, que, sin embargo, han acatado con sumisión y respeto todas sus órdenes, y es que ante Charlot todos tienen que aprender. El mismo Brando, al hablar de Charlot, lo hace como del gran maestro ante el cual se sentía acomplejado e inexperto.

Desde hace unos años ha encontrado la felicidad y la paz que tanto ha merecido. Oona O'Neil ha sido la felicidad y la paz para el grandioso Charlot.

Desde estas páginas, "CANDIL" desea enviar a Charlot su más ferviente admiración, cariño y agradecimiento por tantos momentos de dicha que nos ha deparado.

Y que su vida aún se prolongue muchos años más, para bien del cine y para bien de todos los aficionados.



EN TORNO A LAS F

I.—A GUIZA DE PROLOGO

Reflexionemos ante un mal de nuestros tiempos. Hoy menos que en otras épocas puede el hombre prescindir del fruto de su actividad. La lucha por la vida le absorbe casi totalmente el ser como persona; la explotación de sus facultades, el desarrollo y desenvolvimiento de sus aptitudes de cualquier índole que éstas sean, se orientan a buscar un sitio, un puesto, que vulgarmente llamamos colocación.

Y ciertamente, ya es un tópico hablar de frenesí, de agitación de velocidad; todo ello imagen de una rueda loca que gira vertiginosamente sin conexión ni engranajes, cuyo efecto de trabajo es nulo. Y, señores míos, no podemos aguantar este ritmo, no digo de trabajo, sino de deseos desesperados, de pretensiones quiméricas de ilusionismos y ambiciones de delirio, cuyo efecto es un falseamiento de la verdadera autenticidad y una subestimación de los valores humanos trascendentales. Posiblemente en este rodar ansioso y egoísta, desprovisto del concepto de responsabilidad, podemos correr el riesgo de considerarlo todo en función de utilitarismo, sin acertar a ver el espíritu en nada de lo humano que nos envuelve.

Tal sería la conducta del que pensara: Estas amistades que he mantenido hasta el presente, ya no me sirven para mis planes; pues, prescindo de ellas.

Esos libros u obras que guardan el tesoro de toda una época de civilización y cultura, puesto que ya no producen materialmente, desterrarlos de la biblioteca; son inútiles para los negocios. ¡Fuera!

Esa persona o personas honradas, que durante una buena cantidad de años nos han prestado sus servicios en los menesteres domésticos u otros anejos, cuando se advierte que ya no rinden el porcentaje que deseamos, se las pone en el disparadero de tener que abandonar. ¡No es rentable su trabajo!, exclama el que así calibra los valores, etc., etc., y así en otras facetas de la vida.

Si esta fuera la norma de nuestra medida, sería el caso de un aprisionamiento por la materia bajo cuya tiranía gemiríamos en una desoladora esclavitud. Pero queramos o no, en lo hondo del ente humano, late eso de divino que los mismos filósofos paganos llegaron a intuir y que unánimemente calificaron de inmortal: «Ratio qua nihil est divinius», es decir, el espíritu, el alma.

Más tarde, el cristianismo bautizaría a estas criaturas ya espirituales, elevándolas a la categoría del orden sobrenatu-

ral, convirtiendo a la filosofía aristotélica en ancilla y auxiliar de la teología cristiana.

Así, pues, a la luz de estos principios podemos darnos la respuesta a esta exigencia de nuestro ser que intenta y busca satisfacciones de orden superior; Asimismo, traslucimos espontáneamente «ad extra» el mundo que vive y se configura en la intimidad de nuestro yo; y en consecuencia en determinados momentos y circunstancias, sentimos una como necesidad de prescindir de lo intrascendente, del mundillo que nos envuelve, para respirar los aires incontaminados de una atmósfera superior. Por la simple razón o necesidad de desprendernos de ese complejo de vacío e insatisfacción que nos sacia, certificando así la realidad que experimentaba San Agustín: «Hicístenos, Señor, para tí e inquieto estará nuestro corazón hasta que repose en Tí».

II.—UNA CONSOLADORA REALIDAD

Los días festivos o festividades sacras, a los que nos empeñamos en convertir en fiestas a secas, desprovoyéndolas de su aquel religioso que tuvieron, y que gracias a Dios todavía conservan un buen número de fieles, subvienen a esta necesidad y manifestaciones íntimas, si las conservamos en su pristino sentido.

A fuer de sinceros confesaremos que en la medida que nos hemos plegado al pensamiento de la Iglesia, hemos disfrutado de esta gozosa realidad en medio de una armonía de conjunto que aflora en preciosa melodía. Los deseos y anhelos del espíritu habrán hallado su objeto apetecido. Encontraremos que la diversidad de las efusiones del espíritu litúrgico, plasman de la manera más humana y psicológica el conjunto de afectos y mociones personales. Igualmente las fiestas de los santos aportan su maravillosa carga espiritual a veces presentada hasta poéticamente por lo que tienen de tradicional y popular; indiscutiblemente, siempre con su aureola de virtudes de siervos del Señor.

Lo que no podemos ni debemos hacer es convertir las festividades sacras, en fiestas sin contenido religioso. ¡Pobres Santos! ¡Cómo nos divertimos a su costa! No obstante, ellos, gozosos, cargarían con el sambenito, si todo corriera por los cauces de la inocencia y sana alegría. Veamos, pues, unas fiestas patronales caracterizadas de ese matiz religioso y colorido popular en un ambiente de sencilla fraternidad.



FIESTAS LASALIANAS

III.—LOS FESTEJOS

Esta piadosa conmemoración tuvo como objeto específico tributar un honor de culto al Fundador de las Escuelas Cristianas, San Juan Bautista de la Salle. El sujeto de los actos de veneración, los Hermanos, ex alumnos, alumnos y demás simpatizantes con la obra de la educación de la juventud. Indudablemente que dichos actos revistieron una cuidada preparación y una celebración solemne: Triduo devoto y concurrido, junto con otras actividades religiosas, artísticas y culturales, proyección de dos preciosos films, así como deportivas, entre las que figuró la realización de una vistosa gymkhana por los alumnos del Colegio.

En la capilla del Colegio, la víspera de la fiesta tuvo lugar el retiro y plática para los A. A. El reverendo Padre Eduardo López, O. P., con cálidos acentos, expuso de una manera muy atractiva y clara la gran realidad de nuestra filiación divina por medio de la gracia. Finalizó todo con la confesión de numerosos asistentes.

Día 15, fiesta del A. A.

Ya desde la mañana el característico estampido de los voadores sirvió de heraldo anunciador de la solemnidad de nuestro Patrono. En el templo parroquial, santa misa cantada y armonizada con piadosos y escogidos motetes, por el laureado Coro Minero. Actuó de preste el señor cura párroco, don Alfredo Valdés Blanco y cantó las glorias del Santo el reverendo padre Eduardo López, que imprimió a su palabra fácil el calor de un genuino hijo de Santo Domingo.

El programa religioso finalizó con el recorrido procesional de la imagen del Santo hasta la capilla del Colegio, al son de los acordes del himno al egregio Fundador. Los salones de la Asociación de A. A. fueron el teatro de fin de fiesta de este primer día con la comida de confraternización: Cambios de impresiones, charlas animadas, y entretenidos circunloquios fueron el grato aperitivo de este ágape fraternal que presidió el excelentísimo señor alcalde del Ayuntamiento de Mieres, don Guillermo Lorenzo Suárez, a quien acompañaban nuestros muy distinguido presidente de la Asociación, don José Luis Lorenzo Suárez y el reverendo hermano Timoteo García, director del Colegio. Este ambiente de camaradería finalizó con la interpretación de magníficas piezas musicales por el Coro Minero, integrado por A. A. y dirigido por el meritísimo maestro don Luis Rodríguez Vázquez.

Hemos de advertir a nuestros lectores que, como todas las grandes solemnidades, la que nos ocupa tuvo su epílogo de actos encaminados a mantener el ambiente lasaliano.

El día 16, lunes, el Cine Río fue testigo de una delicada sesión a cargo del Coro Juvenil de Cangas de Onís y del Coro Minero de Turón. Calidad, afinación y arte depurado intervinieron en bonito pugilato. Nuestra más cordial enhorabuena.

Estos incansables lasalianos no saben cómo cerrar este círculo festivo. Helos aquí dedicando sus triunfos y pasatiempos de salón a su Patrono invitando a sus colegas de Educación y Descanso de la localidad para unas partidas finales, obsequiándoles con premios originales y una cena de confraternización que presidió el señor presidente de A. A.

Nos despedimos, pues es forzoso hacerlo, con la relación de la imposición de la insignia de A. A. a los finalistas del Colegio. El señor presidente acogió con acentos de paternidad las palabras que le dirigió un alumno en nombre de sus compañeros. A su vez, el reverendo hermano director cerró este significativo rito con una exhortación a la fidelidad a las enseñanzas recibidas en esta alma mater, que es el Colegio.

El colofón de este ciclo lasaliano se clausuró con la entrega de significativos obsequios a los deportistas y atletas del Colegio La Salle como recompensa a la brillante campaña de triunfos que han realizado: Los atletas, por su parte, han conseguido el título de campeones regionales, que les ha valido el mérito de jugar las finales en Pamplona. Huelga hacer nueva mención de la brillante campaña del equipo de fútbol La Salle.

Y para que todo esto no se fuera en proclamas sin el suficiente sentido real, nuestro gran amigo don Alberto Illá Caravera, jefe de personal de Hulleras del Turón, nos presentó a don Rodolfo Díaz, figura destacada del atletismo y preparador técnico, el cual disertó acerca de esta actividad. Al mucho mérito de su alocución añadió el valor de la realización práctica mediante unas demostraciones sensibles, ante un público que siguió con significativo interés, realizadas por su hijo que dio la impresión de saber conservar la justa fama de que hoy es portador nuestro atleta.

He aquí una efemérides gloriosa dotada de una gran fuerza de cohesión en favor de los que un día bebíamos en el límpido y restaurador hontanar de la escuela cristiana. Que su recuerdo renueve y sostenga nuestras fuerzas y actúe a modo de carácter indeleble y sacro.

Nuestro hondo reconocimiento a la Directiva que con su meritísima dedicación han hecho posible el éxito en la realización de las fiestas patronales. Hacemos constar la ayuda y colaboración generosa que en ésta y en parecidas circunstancias ha prestado gentilmente la Empresa Hulleras del Turón.

Hasta mi alcoba llegaban los ronquidos del mar. El viento no había cesado en toda la noche. Al alba me levanté, encaminándome a la playa. Luego me interné por un camino de pescadores y mis ojos contemplaron incansables el agua, el océano: inmenso, grandioso. En mis oídos penetraba el rugido bronco del mar agitado, tumultuoso. Y una y otra vez bordeé los acantilados, las afiladas rocas, siempre con la vista clavada en el agua embravecida.

Las olas, imponentes, arrolladoras, avanzaban majestuosas, formando un frente de varios metros de longitud; una línea blanquísima que asemejaba mil imágenes. En ocasiones se abría en semicírculo y el agua azotada por el viento huracanado volaba como puñados de azúcar o nieve. Observándolo extasiado, creía ver una troica avanzando rauda y fantástica sobre la superficie; pero el sueño era roto tan bruscamente como la ola que moría con gran estrépito sobre las rocas que inalterables resistían aquella continua y sal-

LA GALEERNA

vaje embestida. Otras, eran pulverizadas antes de llegar a la escollera, quedando rotas, despararramadas, reventadas en medio de aquella sobrecogedora masa de agua.

Estuve así un buen rato. El batir de las olas casi me llegaba a molestar. ¡Pero era tanto lo que tenía que admirar! Las gaviotas, algún barco perdido en la lejanía, la espuma, los arrecifes, el agua, ¡el mar!, el mar inmenso, inquietante, atronador, lamiendo y embistiendo las rocas, retrocediendo y avanzando. Algunos peñascos se hallaban siempre orlados con chorros de agua que parecían brotar de sus entrañas, producidos por la constante ducha a que estaban sometidos.

Todo era maravilloso, inquietante, terriblemente bello, aun-

que resultaba inefable el predicar su belleza, ni siquiera pensarla, solamente se podía contemplar con espíritu sereno, sin pretender penetrar más allá, porque era un abismo y todo el encanto se rompería con esos pensamientos o palabras manoseadas, no sublimes. Porque aquello era inimitable, siempre nuevo, inefable. Y ahora ya sabía lo que tenía que contestar cuando me preguntasen. Simplemente diría: "Estuve viendo el mar". Sólo eso, sin añadir nada. Una frase más y se profanaría.

Hubo momentos en que traté de hallar vocablos para encomiar, para describir aquel espectáculo, aquel monstruo, aquel titán; pero todo era inútil. El elogio completo, acabado, no se lograría, se perdería en la simpleza o profusión de las palabras. La frase, por correcta, profunda o amorosa y fiel que naciera, no alcanzaría a expresar lo que era aquel mar borrascoso. Sólo quedaba el contestar laconicamente: "Estuve admirando el mar". Sólo eso.

PANORAMA, POR CHE TRELLES BUSTINZA - PANORAMA, POR CHE TRELLES BUSTINZA

VACACIONES TIERRA ADENTRO

El aire y el clima de León es tan distinto al nuestro, tan óptimo, que lo buscamos año tras año como lugar privilegiado e insustituible. Unos por devoción y otros por obligación, es el caso que la colonia de asturianos aumenta sin cesar por estas tierras abrasadas por el sol. Necesitamos tanto éste, estamos tan cansados de humedad, niebla y orbayu, que en julio y agosto hacemos de tripas corazón y corremos la gran aventura, la aventura de pasar el puerto y hundirnos en un pueblo de barro, en un pueblo fundido con la misma tierra reseca.

La verdadera aventura llega en cuanto nos decidimos a traspasar la frontera. Estamos cercados por unas gentes que piensan, están en la creencia que somos todos potentados, capitalistas, que no tenemos otra finalidad que gastar y derrochar dinero. Están en la certeza que nosotros poseemos bancos propios y que los billetes verdes se dan tan prolíferos como el helecho de nuestras vegas y montes.

Aguardan las buenas gentes todo el invierno y, hasta pintan las casas. En cuanto se despereza el verano, ¡zás!, salen de su letargo, despiertan, y andan más vivos que centellas para desplumarnos como a gallinas. Las viviendas que producen congoja cuando las vemos desde el tren, adquieren un inusitado valor, y el alquiler lo ascienden de tal manera que algunos pueblos dormidos se convierten durante dos meses en un activo emporio comercial. Creo sinceramente que un castillo bávaro entre montañas, lagos y bosques de abetos rentará aproximado.

No cuaja alquilarlo por el pasaje, la distancia y tener que tramitar el pasaporte.

Cuando mi padre se enteró del dinero que costaba una vivienda, muy serio me dijo que aguardara la llegada del invierno y que por ese precio compraba media Castilla.

Ya han pasado las vacaciones. Me he cansado de espantar moscas y de hostezar bajo los chopos de la era. Esto es casi todo lo que recuerdo. Ya de regreso, contabilizo, busco los últimos «cartuchos» y no encuentro ni para pagar el billete; pero me consuelo cuando me miro al espejo y, además de un hombre desplumado, veo la cara tostada de otro hombre que recibió los soberbios aires de esta tierra medicinal.

Unos a otros nos vamos diciendo que el próximo invierno ¡ni un catarro! Y aunque pasemos dos o tres, en tanto no lleguen a la media docena nos tranquilizamos con la propaganda sabida de que hay que veranear dos o tres años seguidos para experimentar los efectos del bendito y caro sol. ¡Y a morder otra vez el anzuelo!

Cuando ya estoy llegando a mi región, el último recuerdo que guardo de las vacaciones es una casita de barro en medio de una polvorienta y estrecha calleja. Delante de la puerta abierta, hay un rapacín con la cabeza pelada, tostado por el sol y con las posaderas al aire. Está muy agachado con el rostro congestionado por los esfuerzos, con el cuello estirado metido entre las dos piernas mirando por debajo, en el juego inocente de querer ver lo que sale.

Y más reciente aún, me parece estar oyendo los gritos de la madre.

—Pero Pedrito, hijo, ¿qué haces? A cagar se va al patio, ¿no lo sabes de otras veces? ¡Te voy a matar...!



JUGLARES DE HOY

Pese a su aspecto hilarante, tan exento de formalidad, el payaso una vez que abandona la pista circense, es algo muy serio. Merece la pena verlo sentado en solitario mirándose al espejo mientras suprime el maquillaje. Uno cae entonces en la cuenta que es un hombre como

los demás, con penas y alegrías, con problemas cotidianos, capaz de guardar un pesado silencio en un mutis tan grave y circunspeto que produce asombro y perplejidad,

¡Y es tan grande el payaso! Porque es difícil reír cuando el corazón está apenado. Y más aún, ha de ser hacer reír a los demás. Salir un día y otro a escena a derrochar alegría cuando —no cabe duda—, habrá jornadas en que ésta no se siente.

El payaso, el auténtico payaso, ¡qué dimensiones tan enormes ha de poseer! El sí que ha de conocer a las gentes, a ese público al que hay que arrancar la carcajada empleando talento y gracia, amén de muchas horas de estudio y trabajo.

La profesión de clown se va convirtiendo en meta difícil en un mundo en el que la risa va perdiendo terreno a medida que se avanza en edad y gobierno. Uno añora las carcajadas de los niños tan sinceras y saludables, las sonrisas esplendorosas de los bebés tan llenas de verdad y de vida.

Verdaderamente se ríe mucho; pero mal. En realidad falta la gracia, el motivo que nos impulsa a ejercer este sano placer. Y si aquél existe, ha de poseer unos visos muy fuertes para vencer nuestra apatía, nuestro ánimo bajísimo y nuestras cavilaciones y pesadumbres.

Del jugar al payaso existe un buen trecho. Hoy la profesión exige mucho, y de aquella especie de vagabundo medieval que cantaba, tañía, bailaba, recitaba e improvisaba si era necesario, salió el clown, una figura maquillada y extravagante que acumula filosofía y poesía, que recoge el pensamiento de las gentes, que parodia hábilmente lo que duele y escuece, y personalísimo, vierte con infinita gracia un caudal de sabiduría sobre un público ansioso en el fondo de olvidar y divertirse en un paréntesis de alegría que tanto necesita.

El genial Charlie Rivel, ilustra nuestro artículo. Posee sesenta y nueve años y ha sido designado en París "como el más grande clown de todos los tiempos". Es español, y tan bueno, que en el Museo Nacional de Dinamarca serán expuestos sus zapatos, el clásico y descomunal calzado de estos artistas que merecen nuestro júbilo y nuestros aplausos.

DE MI TINTERO

Especialistas de las más diversas ramas se documentan y estudian con libros extranjeros. En técnicas de atletismo, ídem de ídem. Y así podríamos confeccionar una larga lista.

¿A qué se debe este éxito con autores, técnicas y procedimientos de allende a nuestras fronteras? ¿En realidad es que lo de importación es de más calidad o es debido a una falta de oportunidad para el de casa, a un escaso reconocimiento de sus paisanos?

De todo hay en esta tierra; pero aún seguimos quedando boquiabiertos ante el simple contacto de un hombre con apellidos europeos y que no sean, claro está, de origen español.

Admirar, sí; copiar lo bueno, también; pero con tacto y no a ciegas. Podrían adjetivarnos, con razón, de bobalicones.

* * *

Pensamiento filosófico actual de un hombre «agobiado por las ideas»: «¿Qué tendré hoy para comer?»

* * *

Plausible es defender la verdad, la verdad que es sólo una, inconfundible y brillante.

Condenable es defender la verdad de uno, la particular, la que se defiende por existir intereses creados.

Son demasiados los falsos Quijotes que sólo ven defectuosos los actos de los demás; que analizan malévolamente o estúpidamente las conciencias de todo aquel que se cruza en su camino.

Y no son capaces, ni por un instante siquiera, el hacer un honrado y auténtico examen de sí mismos. No son capaces de analizar sus más recónditos sentimientos, su conciencia, envuelta en oscura nebulosa.

* * *

Y lo de crecer el pelo sigue siendo noticia. La noticia más falsa que siempre se publicó. Últimamente, había sido un doctor que ante una reunión de la Academia Norteamericana de Dermatología hizo unas sensacionales declaraciones sobre su descubrimiento.

Más reciente aún, se habla de un nuevo ungüento capaz de hacer crecer el cabello. Con seguridad serán las antiguas semillas de trigo con ortigas calentadas.

En resumen: tomaduras de pelo.

PANORAMA, POR CHE TRELLES BUSTINZA - PANORAMA, POR CHE TRELLES BUSTINZA - PANORAMA, POR CHE TRELLES BUSTINZA

DEPORTES



por "uno"



Emilio González,

ATLETA LASALIANO

Emilio González Alvarez, quince años, cuarto de bachiller en el Colegio La Salle. Hijo de Emilio González González, maquinista de primera de Vía Normal. Emilio, en atletismo, destaca en dos especialidades: altura y longitud. Según Vitos, "podría tener un buen porvenir..."

—¿Qué tal los estudios, Emilio?

—Mal, suspendí siete...

—Son muchas. Pero, aprietas un poco fuerte y seguro que en septiembre...

—Apretaré. Por mí y por mi padre, que se lo merece todo.

—Se puede estudiar... y hacer deporte. Ya sabes: "Mens sana..."

—Estudiaré y haré deporte. Se lo prometo a usted.

—¿Cómo andas de marcas?

—Ultimamente en Pamplona, en altura alcancé 1,50 m., logrando el tercer puesto y medalla de bronce.

Así marcha la «Liga» para nuestros deportistas

AÑO
1966

Desde luego, "somos" los mejores. Y no lo decimos por presumir. Lo decimos... porque no tenemos más remedio que decirlo. Si a un padre le sale un hijo inteligente, ¿qué va a decir el padre? Que su hijo es inteligente. Si a nosotros nos ha salido un vivero de atletas con aires de campeón, ¿qué vamos a decir nosotros? ¡Que somos los mejores!

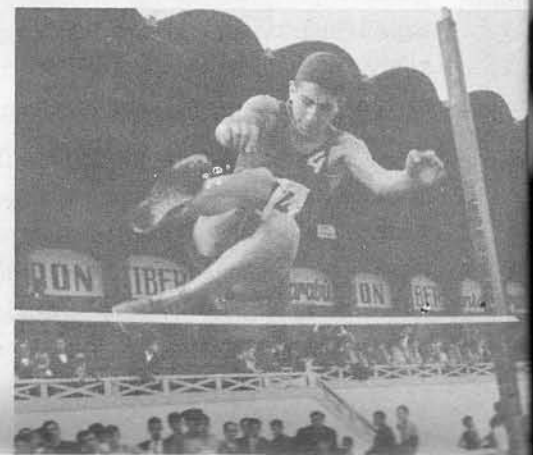
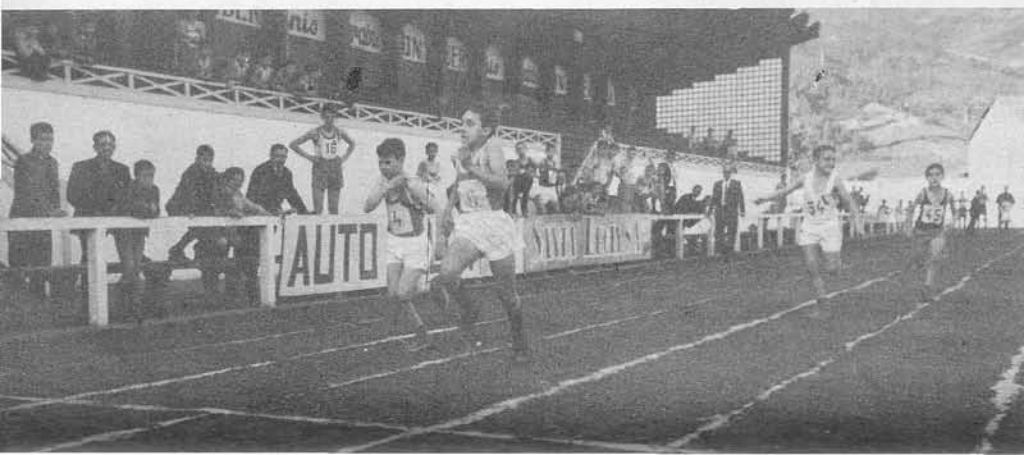
"Nuestra felicitación Colegio La Salle por numerosos éxitos deportivos alcanzados." (Madrid).

"Recibid nuestra mejor felicitación por éxitos ininterrumpidos atletas Colegio La Salle." (Bilbao).

"Enhorabuena a ese Colegio La Salle por triunfos deportivos continuos." (Oviedo).

"¡Sois los mejores del mundo!" (Avilés).

No seguimos. Llenaríamos estas dos páginas con los telegramas y las cartas recibidos, y hemos de dar cuen



—¿Buena marca?

—Yo creo que sí, a pesar de que no estaba entrenado. La marca de Garriga, el campeón de España, es de 2,06.

—¿Puedes lograrlos tu algún día?

—Vitos dice que sí. Yo no sé...

—¿Cómo andas en longitud?

—5.40 en Pamplona. Quinto puesto. No pisé ninguna vez bien. Sin entrenar...

—¿Fumas?

—No...

—¿Otros valores atléticos del Colegio?

—Naveira y Viejo. Según Vitos, Viejo puede llegar.

—Volvamos a ti, Emilio..., y al estudio... y al deporte. ¿Distribuimos las veinticuatro horas...?

—Ocho horas para dormir.

—Otras ocho para estudiar. Quedan ocho.

—Hora y media para comer. Tres horas para divertirse...

—Sobran tres horas y media...

—Para entrenarse.

—Para entrenarse, Emilio, tu lo has dicho. Y sobra tiempo.

—De acuerdo. Estudiaré... y entrenaré.

Emilio (que también juega al fútbol) nos manda que demos las mejores gracias a Hulleras del Turón, a los Hermanos del Colegio y a Vitos.

¡Que apruebes, "Milio"!

tas del Colegio La Salle

ta aún de la marcha deportiva del año, que, salvo error u omisión, es como sigue hasta hoy, 26-7-66:

CAMPO A TRAVES.—Cuarenta y cinco copas y sesenta medallas. Doce pruebas o trofeos ganados en Asturias.

FUTBOL.—Campeones de Asturias y campeones de sector en León.

BALONMANO.—Campeones de Asturias. Subcampeones de sector en Santander.

ATLETISMO (categoría A).—Campeones de Asturias, ganando las pruebas de altura y longitud; 60 y 150 metros y relevos 4 por 60.

ATLETISMO (infantil).—Campeones de Asturias y tercer puesto en los nacionales celebrados en Pamplona, entre las mejores selecciones de España.

TRACCION CUERDA.—Campeones de España.

Siguen recibiendo cartas y telegramas...



FUTBOL

LA OPINION DE MANOLO POLIAR



Va a empezar el fútbol. Creemos que es una buena ocasión para dar unos consejos a los jugadores, y nadie mejor para esto que uno de aquellos antiguos y bravos futbolistas de antaño, nadie mejor que ¡Manolo Poliar!

Estos son sus consejos a los jugadores de fútbol:

«Debeis asistir siempre a los entrenamientos (salvo causas de fuerza mayor), observando en ellos conducta disciplinada. Obedeced en todo momento al entrenador del equipo, escuchando, además, los consejos de los antiguos y expertos jugadores.»

«Prescindid del juego brutal (aunque no hay que confundir el juego brutal, con el pundonor, con el juego viril) y comportaros como buenos camaradas.»

«Entrad en el terreno de juego en fila, detrás de vuestro capitán, para dar la primera sensación de orden y disciplina.»

«Nunca, ni por motivo alguno, os manifestéis contra el árbitro y, si quisieran los espectadores agredirle, recordad que es vuestro deber protegerlo. Únicamente vuestro capitán está autorizado para hablar con el árbitro durante el partido y para resolver cualquier incidente.»

«Sed educados y finos, despreciando los insultos o de nuestros de espectadores groseros o ignorantes.»

«Que vuestro capitán se despida siempre del árbitro y le dé las gracias por su trabajo. Recordad que la labor del árbitro es muy difícil y sólo puede juzgarse en momentos de serenidad.»

«En los viajes, sed prudentes y no molestéis a los demás viajeros con chistes y canciones de mal gusto. Haced el viaje alegre, incluso alborotado si queréis, pero respetando siempre a los demás.»

«EN SUMA: SED BUENOS DEPORTISTAS Y, COMO TALES, DISCIPLINADOS, CORRECTOS, AMABLES Y CORTESES.»

Manolo Poliar, que fue un gran defensa del Turón allá por los años 28 ó 29, añade :

—Después de la guerra, el reciente infantil La Salle fue el equipo que más me hizo vibrar de emoción y entusiasmo. Y los juveniles «tuyos». Celsín, también me hizo pasar muy buenos ratos. Y Redondo. Con 20 años... ¡internacionales los dos! ¿Una alineación de «antes»? Severiano; Olimpio, Poliar; Cundo, Suárez, Mariano; Ramón Losa, Tino, Gorostazu, Catalán y Enrique Menéndez. ¿Los mejores jugadores? Ramón Losa, que era un extremo rápido y de gran potencia en el chut; Suárez, que jugó en la Gimnástica de Madrid; Olimpio; Tino... ¿La mayor alegría? En Trubia, en una final, cuando ganamos al Santo Domingo. Fue un gran día...

Poliar se despide cantando aquello de...

«Gregorio es el guardameta,
Poliar y Redondo «backs»...

(repetir)

Mariano, Antonio y Suárez,
son medios para triunfar...

(repetir)

«¡Ay salero, ay salero, pero
cómo juegan nuestros delanteros!...

Por la transcripción: UNO

CAPACIDAD DE TRABAJO

Nos sorprenderíamos mucho si nos fuera dado conocer el grado de inteligencia de hombres que pasaron a la posteridad como grandes celebridades. Antes de alcanzar el reconocimiento de sus contemporáneos estuvieron sometidos a ingratos olvidos, trabajando en la sombra, a menudo atormentados por una intensa y febril ansia creadora.

Ellos están considerados como genios. Sin embargo, un elevado número de estos personajes fallecieron sin haber podido ser testigos de su triunfo. Otros, fueron prácticamente incomprendidos, recibiendo la ira y las afrentas de sus conciudadanos que los lastimaron sin piedad.

Entre todos, ninguno hubiera llegado solamente con talento e inteligencia. El tesón y la voluntad jugaron la baza más importante.

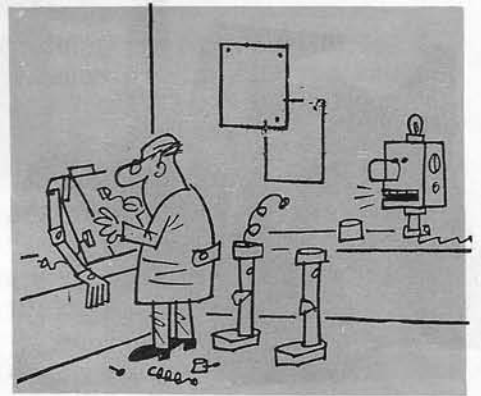
Hace unas centurias nadie veía en la figura de un monje dedicado a una vida de plegaria y penitencia a un futuro santo. Pero el joven asceta se convirtió más tarde en San Benito.

Cuando James Benett desembarcó en Nueva York procedente de Escocia, era un pobre hombre extraviado en la descomunal urbe. Con el tiempo llegó a fundar el New York Herald, siendo el primer editor que introdujo las noticias financieras y de bolsa, método que adoptaron posteriormente otros grandes rotativos.

De este modo se podrían enumerar ejemplos que abarcan desde las primeras civilizaciones hasta nuestros días.

La mayoría de los muchachos que estudian son normales. No hay duda que alguno no servirá para estudiante; pero lo que es seguro es que en cada centro de enseñanza puede haber una lumbrera, siendo el resto, hombres normales con una inteligencia media, los cuales, están en igualdad de condiciones para desarrollar una labor. A niños que poseen un equilibrio perfecto no se les puede llamar tarados, ni retrasados, ni otras sandeces que se repiten con lamentable frecuencia. Lo único evidente es que les falta tesón, ahinco, vigor del ánimo para salvar una dificultad. Les falta en una palabra, capacidad de trabajo. Les ocurre lo que a la mona de la fábula de Samaniego que se quedó sin comer al subirse a un nogal y encontrar la primera nuez verde.

Es tarea ardua el llegar a la cumbre, eso por descontado; pero también lo es el lograr practicar un arte, una actividad cualquiera con cierta perfección. Recordemos que "sólo hay un camino para llegar, y mil para alejarse", y que, pese a que tenemos que enfilar ese buen camino, la mayoría nos alejamos y perdemos por uno de tantos que conducen al estrelladero.



RELATOS BREVES

Un grupo de niños jugaba en la calle. De pronto, uno de ellos se cayó. Las recriminaciones se centraron todas sobre el que le había empujado.

—¿Por qué le tiraste?

—Si no se ha hecho daño —se disculpó el otro—. Se cayó sobre esa hoja de periódico

En cierto restaurante una familia preguntaba al camarero por el menú del día. Este los informó debidamente. Mientras, el que parecía ser el cabeza leía ávidamente la prensa. Cuando le llegó el turno a él, dijo displicente:

—Vamos, vamos ¿qué tiene para comer?

—Pues mire usted: hay sopa...

—Pescados —le interrumpió impaciente—, ¿qué clase de pescados?

—Angula, pescadilla, sardinas...

El hombre levantó un instante la cabeza y pareció olfatear el aire.

—Bien, bien. Bueno y carne qué... ¿tendrá carne no?

—Sí; desde luego. Tenemos pollo, filetes de ternera, de cerdo...

El cliente quedó pensativo un instante y, finalmente dijo muy convencido:

—Bien. Traígame dos huevos, dos huevos pasados por agua. Sí, pasados por agua.



SAN ANDRES Y SUS FIESTAS PATRONALES

SAN ANDRES

Ese grácil lunar de Turón, del cual éste se siente vanidoso, ha celebrado sus fiestas patronales. Nuestra Señora del Carmen, fiestas por todo lo alto, como corresponde a un barrio señor.

Pregón de Fiestas a cargo del Alcalde-Presidente del Ilmo. Ayuntamiento de Mieres, don Guillermo Lorenzo Suárez, ese gran chaval (con todo el respeto) que jamás se niega a nada que pueda concernir a su, a nuestro pueblo.

Un programa de alta calidad, un álbum de fiestas primorosamente concebido y realizado y un simpático acto cafeteril con expresa invitación a todos los jubilados de la localidad, con su copita y su puro, amén de diversos regalos. La fotografía recoge ese momento, en el cual el señor Villares, miembro importantísimo de esa Comisión de Festejos, que tantos éxitos se ha apuntado, ofrece, con palabra galana el acto a que nos hemos referido.

¡Bien por los de San Andrés! Y a superarse para años venideros, se que lo podeis hacer, por eso os lo deseo y vaya por adelantado mi más sincero y expresivo aplauso.

Y como siempre, CANDIL y los que con él estamos comprometidos os ofrecemos nuestra total colaboración, así sin ambages, de cuerpo y corazón entero.

Y como final, muchas gracias a vuestra invitación.



DAVID CABO

ENRIQUE -
"EL PANADERO"

AL CRISTO DE LA PAZ

Cuántas veces te miro, Jesús mío,
clavado en esa Cruz y por mi amor;
cuántas veces contemplo, mi Señor,
esa pálida faz, tu cuerpo frío;

cuántas veces medito que fui impío,
aumentando de nuevo tu dolor;
cuántas veces me veo pecador
a tus plantas, llorando mi extravía,

quisiera que mi vida fuese muerte
cujada de dolor, como tu vida;
quisiera yo sufrir y de tal suerte

que borrara la falta cometida;
quisiera, pues vivir sin ofenderte
vivir para sufrir y sin medida.

Por ANTONIO PEREZ FEITO

EL HUERFANITO

*Caminaba, cierto día
por la calle de un lugar
un niño que no tenía
en su aspecto, la alegría
que otros, suelen llevar.*

* * *

*Caminaba, a paso lento
sin levantar la cabeza
no estaba el niño contento
pues su semblante al momento
denotaba gran tristeza.*

* * *

*Caminaba, meditando
pues lo hacía distraído
cual si estuviese, pensando
el tiempo que lleva andando
sin haberse ya rendido.*

* * *

*Caminaba, sin cesar
apenas, mirar hacía
ni pararse a preguntar
si estará para llegar
al punto, que él quería.*

* * *

*Caminaba, obsesionado
ya fuera de la ciudad
sin saber, que era observado
por un guardia ya enterado
de su marcha, del hogar.*

* * *

*Caminaba, hasta llegar
a un recinto muy sagrado
que se paró a contemplar
y ver de poder entrar
pues todo estaba cerrado.*

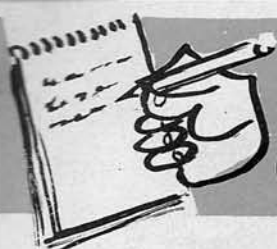
* * *

*El guardia quedó parado
al ver al niño en la reja
mirando casi extasiado
los ojos de haber llorado
y é inclinada la cabeza.*

* * *

*¿Qué buscas aquí pequeño?
dice el guardia que esperaba
¡no ves que es un cementerio!
Y el niño con voz de ensueño
responde con la mirada
¡A mi MADDRE; que no tengo
y se, que está aquí, ENTERRADA!*

GERARDO FERNANDEZ
Productor de Central Eléctrica



Nuestras entrevistas

Por
**MARCELINO
DIEZ
ALONSO**



Presentamos hoy en esta sección a nuestro buen amigo y mejor compañero, Ché Trelles Bustinza, ganador del concurso literario de pregones de las fiestas del Cristo de Turón, cuyas bases fueron publicadas en el anterior número de CANDIL. Ché Trelles Bustinza, que, repetimos nuevamente, escribe muy bien, leerá su trabajo en la mañana del 12 de septiembre y como apertura de los tradicionales y populares festejos turoneses. Nuestros lectores —que son muy inteligentes— sabrán comprender todo lo oportuno y justo de esta entrevista.

Y... ya es hora de empezar.

—¿Lees mucho? —le preguntamos a Ché Trelles Bustinza.

—Procuro leer diariamente más de un periódico y todos los artículos que sea capaz de digerir. Y tengo hecho el propósito de leer cada año, bien leído desde luego, doce obras escogidas de los más diversos autores y tendencias. No es mucho ni tanto como yo quisiera.

—¿Autores preferidos?

Ninguno. Puedo decirte que me entusiasma cualquiera que escriba bien. De todas formas, me agrada Pío Baroja y todos los autores españoles conocidos del gran público. En cuanto a extranjeros, siento especial predilección por Steinbeck. Sin embargo, Dostoyevski, el gran superdotado de la novela llega a cansarme. Y espero que no me tire nadie una banqueta a la cabeza por decir esto. Es lo que siento.

—Has ganado el primer premio del concurso literario de pregones. CANDIL —y yo— te felicitamos sinceramente por ello. ¿Serías tan amable que nos adelantases algo del pregón?

—Por ejemplo...

—Por ejemplo, el mejor párrafo del mismo.

—El mejor párrafo del pregón no se cuál es; pero ahí va uno de tantos: "Muchos días, cuando ya no quedan vestigios del sol que desapareció tras los riscos de la imponente cordillera del Aramo, cuando la tarde va declinando, cuando tenemos conciencia de una jornada más concluida para honra de nuestro recuerdo, qué impresión tan acongojante produce el dirigir la vista hacia el horizonte y... ¡no ver nada! Sin embargo, las brañas, los picachos y los mismos bosques de castaños, han de asombrarse de nosotros, que, día a día, nos oyen retemblar con explo-

siones y bramidos. Han de mostrar extrañeza al ver cómo combinamos la tarea del esfuerzo cotidiano con las noches gallardas de algarabía y bullicio".

—¿En cuánto tiempo escribiste tu trabajo?

—Lo he hecho en tres o cuatro etapas de dos a tres horas cada una.

—¿Qué opinión te merecen estos concursos?

CHE TRELLES BUSTINZA



GANADOR DEL CONCURSO LITERARIO DE PREGONES

—Tengo fe en los concursos literarios en general cuando califica un jurado competente y el nombre de los autores figura bajo plica. En cuanto a los concursos a que te refieres, estimo que son magníficos y se pueden producir auténticos pregones.

—Y ahora, y aprovechando la oportunidad, y puesto que los dos somos de CANDIL... y a CANDIL se le lee... y se le juzga... ¿qué opinas tú de CANDIL? Yo pienso que cumple una buena función. ¿Qué opinas tú, Ché?

—No puedo juzgar puesto que estoy en él. Pero sí pienso también que cumple una buena función. Como cualquier periódico de Empresa, puede ser un instrumento de educación psicológica, laboral y social. Un órgano de formación y seguridad en el trabajo; un medio para conseguir el espíritu de cuerpo y un formida-

ble vehículo para conocernos, porque sólo conociéndonos, podemos estimarnos.

—¿Qué opinas de esas colaboraciones pedidas a todos los productores de la Empresa... y apenas enviadas?

—Pues que se animen. Esta puede ser una buena plataforma para llegar a ocupar un sillón vacante en la Real Academia Española.

—¿A ti te gusta CANDIL?

—Como a todo mortal, hay cosas que me gustan y otras que no me gustan. Esto pasa con cualquier periódico, desde el más humilde al de más prestigio.

—¿Has escrito alguna novela?

—Me he concluido una de trescientas tres páginas, que tal vez tire a la papelera.

—A mi me gustan mucho algunos de tus cuentos, por ejemplo, "kufo", "Piedad estéril"...

—El que más satisfacción me produjo es uno titulado "Gelo", que ya he publicado. Es la angustia de un niño reflejada a través de unas escenas ciertamente logradas.

—También me gustó "Gelo". En este género literario, ¿a qué autores admiras?

—Después del indiscutible Antón Chejov, maestro de la brevedad, me apasionan Willian Saroyan, tan lleno de verdad, sencillez y humanidad. Me gustan también López Salinas, Miguel Delibes, Antonio Damiá, Concha Suárez, etc.

Estaríamos hablando con Ché toda la vida, pero, además de que lo breve es siempre lo mejor. CANDIL está esperando impaciente para empezar a tirar.

Por último le preguntamos a Ché Trelles Bustinza:

—¿Quién escribe mejor, tú... o Caravera?

Se ríe Ché...

—No seas tan cagaz... Esas preguntas a lo Ruano nunca tienen respuesta. Si te dijera que él escribe mejor, sería falsa modestia; si te digo que escribo yo, sería petulancia. La verdad sería la mejor respuesta; pero... ¿dónde está la verdad? Pienso que en nuestro interior todos nos ilusionamos creyendo que cada uno es el mejor. Es una pequeña llama que alimenta al que escribe y le da ánimos para seguir y seguridad y confianza en sí mismo.

Una bonita respuesta. La nuestra era una pregunta en broma, la de él es una bonita respuesta.



HOMENAJE DE LA HERMANDAD FERROVIARIA DE HULLERAS DEL TURON A DON VICENTE RIOL VECINO...

(Viene de la página 22)

de honor con todo merecimiento, ya que en don Carlos se centran todas las virtudes de buen jefe, de buen compañero y de buen hombre. Asiste también el jefe de personal de la Empresa, señor Caravera, que asimismo se hace enviado especial de «CANDIL», que nunca puede faltar a estos actos donde juegue papel principal un hombre de esta familia tan espléndida que es Hulleras del Turón. Asiste, asimismo, el delegado local de Sindicatos, jefe de Falange, alcalde de Turón, comandante de puesto del Instituto de la Guardia Civil, director del Colegio La Salle, que por imperativos de su cargo ha de delegar en el hermano Clementino, ese fabuloso hermano Clementino que en dos días se ha metido al pueblo en el bolsillo; teniente jefe de línea.

Se esperaba al alcalde-presidente de Mieres, pero sus muchas ocupaciones le han impedido asistir.

Comienza el acto exponiendo su presidente, don Alfredo Varela, todos los hechos que concurren en Riol para haberse hecho acreedor a esta imposición y homenaje. También nos habla de las inquietudes de esta hermandad y de las perspectivas futuras. Es muy aplaudido por su sinceridad y por la mucha emoción que pone en sus palabras. Agradece la presencia de todos los invitados y después de nombrar a don Carlos Peralta presidente de honor, le cede la palabra.

Habla don Carlos para decir que: «Me siento embargado por la más sincera emoción por este honor que me ha-

béis dispensado. Espero no defraudaros y os exhorto a que continúeis, siempre en la brecha, para hacer que esta hermandad de todos vaya siempre hacia arriba, lo merece por su grandiosa labor y por lo mucho que todos esperamos de ella. Desde mi puesto de jefe, como del mío personal, en mí tendréis siempre el máximo apoyo y mi más incondicional colaboración. Podréis siempre contar conmigo, y mi despacho y mi corazón siempre estarán abiertos para todos vosotros».

Breves palabras, pero salidas de lo más hondo del corazón, que hacen que se premien con un gran aplauso que dura varios minutos.

Acto seguido lo hace el señor Caravera, el cual, entre otras cosas, dice: «En realidad, no sé en qué personalidad he de hablaros: si como vuestro jefe de personal o como realizador de nuestra revista de Empresa. En todo caso, en ambas yo os digo que siempre estaré a vuestro lado y que en mí tendréis el amigo que siempre sentirá una preocupación por vuestra vida profesional, social y familiar, y que mi consejo siempre será leal y afectuoso, como corresponde a compañeros vinculados por un gran ideal: darle a nuestra Empresa lo mejor que haya en nosotros que, en resumen, es darlo por nosotros mismos. Con este homenaje que hoy tributáis a Riol, habéis puesto de manifiesto dos grandes virtudes: el reconocimiento a unos grandes méritos y, lo que es mejor, vuestro espíritu de compañerismo. Porque estoy seguro que, en todos vosotros, concurren idénticos méritos, probada honradez profesional y moral, afección a vues-

tra Empresa, consecuencia en todos vuestros actos, espíritu de equipo, abnegación, ejemplaridad y sobre todo la más virtuosa de todas las virtudes: la amistad».

Es, también, muy aplaudido.

Acto seguido se procede a la imposición de la insignia, acto que realiza don Carlos Peralta que sella el acto con un fuerte abrazo. También se le hacen a Riol unos regalos de sus compañeros y entidades turonesas. Al final, don Vicente Riol, que había escrito unas palabras de agradecimiento, embargado por la más sincera emoción, con lágrimas en los ojos no es capaz de pronunciarlas, teniendo que hacerlo por él nuestro delegado de Sindicatos.

Ha sido un acto muy brillante, como lo son todos los actos sencillos entre hombres sencillos.

Al final se ofreció por la hermandad un espléndido lunch, donde hubo de todo en cantidades industriales.

Felicitemos a don Carlos Peralta, don Alfredo Varela, don Vicente Riol y a todos cuantos han tenido destacada participación en este acto, del cual «CANDIL», como siempre, se asocia y se enorgullece de dedicar sus páginas.

Es una lástima que esta hermandad cuente con tan escasas posibilidades, porque en caso contrario sus atenciones sociales serían comentadas en todo el ámbito nacional. Creo, sinceramente, que una subida en las cuotas de sus asociados redundaría en una mejora general muy digna de estudio. La hermandad es de sus asociados y sólo con el esfuerzo de todos ellos pueden lograrse beneficios mayores.



Puede ser un paisaje suizo o del tirol austriaco, o del sur de Italia, incluso producto del maravilloso clima japonés.

Puede ser, mil cosas, belleza, lozanía, exuberante vergel. Puede ser un lugar paradisíaco. Puede ser la mente desbocada de un exquisito poeta. Puede ser la imaginación sensitiva de un prodigioso pintor fuera de serie.

Puede ser un sueño que se hace realidad, también puede ser una irrealidad.

Puede ser el lugar que un ardiente enamorado sueña para ofrecérselo a su amada.

Sin embargo no lo es, y para todo aquel que se imagine que un pueblo minero, sólo es escombreras, hierros retorcidos, suelos quemados y yermos, humos y negros, violencia y dureza, les diré que esto es Turón.

Baena pone, a mi doy fe, el visto bueno con su cámara mágica.

CARAVERA



S. A.

HULLERAS DEL TURÓN

EMILIO BURGNET HUERTA
EL LAGO - N.º 159
Teléfono 543 11 54
TURÓN - ASTURIAS